

LOS CIMIENTOS DEL REGIMEN SON VALIDOS, PERO... **HAY DEMASIADOS TABIQUES**

"No recuerdo con agrado mi paso por la D. N. de Prensa y Radio del Movimiento"  
(Antonio Castro Villacañas)

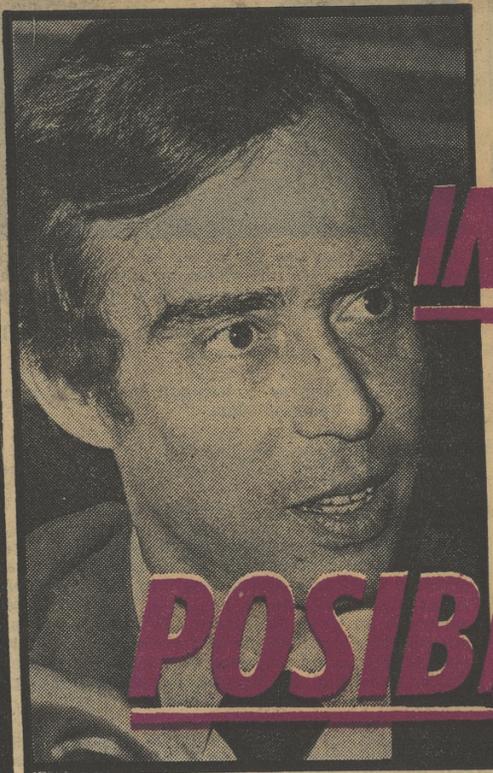


# los **MIÉRCOLES** DE **El Pueblo**

23 DE JULIO DE 1975

REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL

**JAIME BASANTA**, secretario general técnico de la Presidencia



**"LO IMPORTANTE SON LAS POSIBILIDADES"**

Misión de la Presidencia:  
coordinar y controlar

Hay siempre dos vidas:  
la real y la oficial

**OBJETIVO**

**DEFENSA DE LA NATURALEZA**

Una nueva sección del doctor Rodríguez de la Fuente

**LA PRENSA, DESDE EL PUENTE DE MANDO**



**JOSE LUIS CEBRIAN**

**BONE, DIRECTOR**

de **"ABC"**

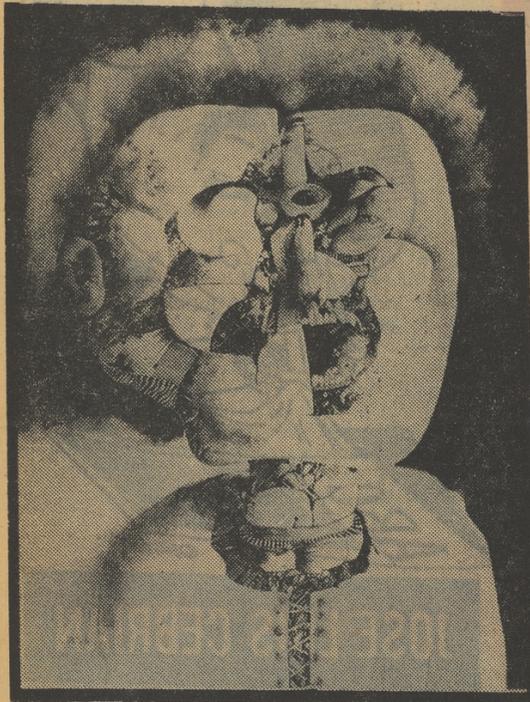
El artículo DOS

**"NO DA SUFICIENTES GARANTIAS"**

- "Yo he sido herido y hasta ametrallado profesionalmente por dicho artículo"

## VICENTE ARNAS

ESTE joven, espigado y enjuto (veintiséis años, el semblante barbado y el cabello próspero, como de cristiano superstar), se ha propuesto ser un gran pintor. Y sospecho que puede serlo. Vicente Arnás Lozano está casado y tiene por oficio el ser dibujante en una agencia de publicidad. Los primeros dibujos que hizo «por su cuenta y fuera de horas» acusaban sólo ese buen oficio de mano fácil que ilustra superficies. Pero en Arnás hay algo que acaba siempre por imponerse: hay unción, fiebre creadora, una vocación obstinada en hallar caminos para el fervor de la pintura. Sus dibujos, a grandes láminas, en una exposición colectiva, me lo han hecho ver así. Porque Vicente Arnás sólo ha mostrado sus dibujos en colectividad. Pintor autodidacta, se refugia en un pequeño estudio situado por todo lo alto de la ciudad, el torreón de un edificio en plena Gran Vía. Desde allí, la mirada apacienta un rebaño de antenas de televisión que se dispersa en una desarbolada lejanía. El estudio, apenas tres metros cuadrados de espacio, se desahoga en unas amplias terrazas, siempre amotinadas con los diversos enseres que la vida plural de un rascacielos se pone por montera. Allí pinta en verano y se enfría en invierno. Pinta y dibuja, porque Arnás ha llegado a la pintura a través de un dibujo laborioso y espléndido,



prolijo y misterioso en la línea dramática de... Pero será mejor que nos lo diga él mismo:

—Sí, me gusta el dibujo de Peinado, de Naranjo, de Rolando, de Ritch Miller, de Paco Hernández...

—¿Y de José?

—De José Hernández me gusta la fábula y el color suntuoso y decrepito que pone en su pintura. Y me gusta el trato que le da a la materia Lucio Muñoz. Cuando su última exposición en Madrid fui a verla siete veces.

Sí, es posible que algo haya de todos estos pintores en la pintura recién nacida de Vicente Arnás; pero sobre todo está ella misma, aplicada a una temática de arbitrario realismo que se hace fabuloso al desgarrarse en patéticas alusiones, minuciosamente tratado por una gama infinita de color.

—¿Te haces una propuesta determinada al comenzar un cuadro?

—Apenas tengo una vaga idea de lo que quiero. Luego me dejo sentir en lo que voy haciendo y la idea inicial va tomando forma a su antojo a medida que pinto y ya es la pintura quien me dice por donde ir.

—¿Y vas...?

—Sí puedo, voy. Porque a veces no puedo, no acierto a resolver lo que me pide. Y eso es lo que pretendo ahora: poder.

Arnás no ha viajado aún fuera de España, pero está informado de todo lo que le pasa a la pintura por esos mundos. En su familia no hay antecedentes artísticos...

—Bueno, mi padre fue torero.

Y, por cierto, digo yo, un caso singular en la torería. Don Vicente Arnás García, Molina para el toro, es hoy un refinado bibliófilo que vive la pasión del libro con la misma intensidad que vivió la del toro. Vino a casa, se prendó de un pequeño volumen, edición agotada, y hube de ofrecérselo. Pero eso sí, al día siguiente don Vicente Arnás García me enviaba tres libros por los que yo me había interesado. Esta raíz taurina que

noticia de

PINTORES

para el día de mañana

La temporada que ahora se agosta nos hizo ver o entrever la obra incipiente de algunos artistas jóvenes a quienes no pudimos dedicarles entonces el debido espacio en nuestra página porque ni nosotros disponíamos de él ni ellos tampoco en las galerías de arte, con obra inserta siempre en exposiciones colectivas. Ahora que la temporada sesteá y nos deja lugar, quisiéramos reparar en lo posible aquel silencio que le guardamos a estos jóvenes pintores y volver los ojos hacia su obra, donde hay, a nuestro juicio, un germen de calidades evidentes que bien pudiera fecundar nuestra pintura del día de mañana.

tiene la vida del pintor Arnás Lozano no le ha llevado nunca a lidiar toros, pero siempre le llevó a pintarlos y ahora prepara una tauromaquia que será, sin duda, diferente, como vista desde dentro, con un sentido más hondo de la fiesta.

—Porque desde fuera —me dice— la fiesta de los toros no se deja pintar. Ella tiene siempre más color del que nosotros podamos darle.

Ese «nosotros» se refiere, naturalmente, a los pintores. Y me gusta que Vicente Arnás se sienta ya pintor y que lo diga, porque él, como todos los fervorosos de la pintura, es hombre de pocas palabras y de humilde voz. Ya veremos si en la plenitud de su obra, el día de mañana, no levanta la voz. Por hoy, esa obra está elaborada en un silencio fecundo y apasionado que este pintor joven, asiduo lector de Antonio Machado y de Miguel Hernández, cultiva en su estudio por todo lo alto, con un semblante al día de cristiano superstar.

M. A. G. V.

## BARRETO

LA verdad es que no hay por qué esperar al día de mañana para considerar pintor a Juan López Barreto. Si lo traemos a esta colación de pintores jóvenes, cumplidos ya los veintinueve años, profesor de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Valencia y con un historial próspero en premios y distinciones, es por reparar el silencio que le guardamos a su reciente exposición en Madrid, donde hizo un despliegue de su pintura a lo largo de ochenta metros de pared que ocupa hoy la galería de arte Durán. Y otra razón hay: que con ser tanta y de aspecto tan joven la pin-



tura acumulada para esta exposición, queremos ya dar fe en lo que hará este pintor el día de mañana cuando la gran riqueza de formas que hay en su pintura se detenga un momento a elegir aquella que mejor le cuadre a su personalidad. Le hemos preguntado qué se propone hacer ahora, y nos ha dicho: simplificar. Es todo un programa para una segunda juventud.

Juan López Barreto nació en Sevilla, muy cerca de la llamada Casa de los Artistas, tan famosa de continente y de contenido para la vida del arte en aquella ciudad.

—Pues mire usted lo que le digo: yo creo que ha influido en mi vocación el jugar de niño por los patios y corredores de aquella casa.

A los nueve años ya estudiaba el niño en la Escuela de Oficios y Artes Aplicadas. Y más tarde, ya decidida su vocación, en la de Santa Isabel de Hungría.

—Mis compañeros en la escuela eran Toral, Arguillo, Naranjo... Con Naranjo vine yo por vez primera a Madrid. Luego fui a París y tuve una beca para estudiar en Italia. Aprendí mucho de los futuristas italianos.

Y un cierto clasicismo monumental de Jorge Quirico se ha quedado, sospecho que para siempre, en su



paleta. Predominan los azules en ella, las entonaciones cándidas. Hay un lirismo de claridades en su pintura que sublima la realidad y le hace prescindir de todas las sombras que tiene la verdad de las cosas. Pinta con gozo y a todo trance, idealizando lo que mira.

—De los pintores contemporáneos el que más me interesa es Vázquez Díaz.

Su confesión ha sido pensada y a conciencia.

—¿Sabes el nombre de otros pintores que influyen hoy en tu pintura?

—No.

También deja caer aplomada esta negación. Pero en el caudal de su pintura, que no se detiene ante nada, ni siquiera a mirarse a sí mismo, hay varias resonancias, todas ellas solemnes. Y hay, esto es importante, algo así como un lecho de dibujo, una trama tejida a línea, compuesta y definida por el trazo en negro. En los oficios de color que ha celebrado en esta su primera exposición individual en Madrid, participan unos grandes dibujos como acólitos de su pintura.

—Yo creo que el dibujo —me ha dicho— es algo que tiene vida independiente del color y que hay cosas que sólo se pueden dar en blanco y negro.

Algo así sucede también en el cine. Y en los sueños. La pintura de Barreto es muy soñadora, pero nunca se apartó del realismo.

—¿No te has abstraído en alguna fase de tu pintura?

—No. Siempre veo la forma real, el cuerpo físico de las cosas. El espíritu procuro dárselo yo y entonces la realidad se hace cosa mía.

Así es la pintura sin pesares de Juan López Barreto, que hoy pinta en Valencia, llevado a esta ciudad por su tarea de profesor de dibujo. Y algo de valenciano hay en su obra, un cierto lujo del color..., una exuberancia formal..., no sé. Pero todo eso está dicho por alegrías sevillanas, con donaire de forma y de color. El alegre bullicio de los artistas en aquella Casa, con mayúscula, del siglo XVI —que por cierto, y ¿cómo no?, alguien quiere demoler ahora— en Sevilla; aquel trasiego de figuras bohemias en el jolgorio de su vitalidad que el pintor vio de niño en el barrio donde vivía, sigue aún estremeciéndolo a su pintura, pinte donde pinte.

Manuel Augusto GARCIA-VINOLAS

## LA CONSOLIDACION DE LA MONARQUIA

La importancia del sexto aniversario de la designación del Príncipe don Juan Carlos como sucesor a la Jefatura del Estado a título de Rey bien merece una reflexión monomatemática en un análisis político semanal. La Monarquía y el Príncipe son actualidad permanente y básica; son los cimientos y serán la estructura del futuro de España. Y, como todos los años por estas fechas, los órganos de opinión han saludado el nuevo aniversario con ponderación y, a veces, con cierta vehemencia a favor de que, lo que fue lúcida medida legal que aseguraba el porvenir político con serenidad, se convierte en transición definitiva.

### ● LA MONARQUIA, ANTE TODO

El 22 de julio de 1969 representó la consolidación de la Monarquía al resolver la alternativa que dejaba abierta la Ley Orgánica del Estado. España no sería solamente un Reino —con la posibilidad de Regencia—, sino una monarquía con un sucesor a título de Rey; se despejaba un importante equívoco que había sido frecuente y hábilmente manejado por diversos políticos del mismo Régimen. A partir de ese día de julio, la polémica regencialista desaparece y el porvenir se clarifica.

La opción monárquica, en la segunda mitad del siglo XX y en Europa, reviste todos los caracteres de modernidad y eficacia que también tienen algunas nuevas repúblicas. La monarquía, en la Europa de hoy, representa un sistema institucional completo que se basa en tres fundamentales principios:

— Respeto a la constitución y, por tanto, a la estructura de un Estado de derecho.

— Apoyo en la voluntad popular y, por tanto, garantía de un Estado democrático, con participación y expresión de la voluntad mayoritaria de los ciudadanos.

— Existencia de un poder moderador, cuya continuidad histórica le sitúa al margen de luchas partidistas, evitando así el equilibrio de poderes o la influencia excesiva de un grupo o sector político o social.

De ahí que la monarquía constituye la mayor garantía frente a los movimientos totalitarios o dictaduras, ya vengan de la derecha o de la izquierda. Basta con mirar el mapa de la Comunidad Económica Europea para comprobar que, de nueve países, cinco están estructurados políticamente como monarquías, y son de los países más avanzados del mundo.

### ● LA MONARQUIA EN ESPAÑA

Entre nosotros, los españoles, la decisión sobre la forma monárquica tiene un valor definitivo respecto al contenido político del futuro. Aquí, y más que en otro país, la monarquía tiene que ser freno de intentos dictatoriales o totalitarios, como tendrá que ser en

su momento cauce adecuado para un desarrollo democrático. Nos conocemos bien a nosotros mismos y sabemos bien a nosotros mismos, y sabido que no cuente con la existencia de un rey —sea regencialismo, presidencialismo o república parlamentaria— tendría muchas menos posibilidades de estabilidad y haría más fácil una evolución hacia formas totalitarias para la convivencia de los españoles. La figura del rey es la que puede marcarnos el camino de una sana democracia.

designada para asumir su responsabilidad ha ganado en estos años un amplísimo y significativo consenso. En don Juan Carlos se ve al hombre que reúne unas condiciones óptimas para la difícil tarea que le va a ser encomendada. Ya de antes, pero sobre todo desde que fue nombrado sucesor, su actuación se ha ganado las simpatías de la mayor parte de las gentes y hoy es mucho más una rotunda realidad que una promesa contrastada en las más difíciles y complejas circunstancias. Se ve en él a un hombre que,

Hoy el mundo pide la política exterior «cara a cara», terreno que es precisamente el mejor abonado para una muy brillante actuación de don Juan Carlos.

Respecto a la posibilidad del Príncipe de conectar con la juventud, es obvio que ya ha conectado con ella por razones de edad. Forma parte de la juventud española que, si bien en un principio pudo pensarse que estaba poco atraída por una forma monárquica del Estado, los pragmáticos tiempos que corren le hacen ver la bondad del sistema. Está claro que la juventud quiere formas democráticas de vida porque su talante es muy mayoritariamente antitotalitario. Unos elementales razonamientos, como los que anterior y someramente hemos planteado en este análisis, dan al sistema monárquico un gran vigor entre los jóvenes. Hoy ya no se plantean las grandes cuestiones en el infantil campo de juego de las filias y fobias sentimentales. Se plantean en la cancha del rigor y del más depurado pragmatismo. La Monarquía es útil; el Príncipe es útil; luego bienvenida sea la Monarquía y bienvenido sea el Príncipe.

Por otra parte, también se ha valorado mucho la figura de la Princesa Sofía. Siempre es importante la mujer, y la Princesa ha hecho un importante y muy favorable impacto en la opinión pública española. Se ha mostrado como mujer de excepcional cultura, prudente y discreta..., y sus valores humanos se han ganado el cariño y admiración de muchísimos españoles.

En síntesis, el sistema político—la Monarquía—y la persona designada para encarnarla—el Príncipe don Juan Carlos—admiten muy pocas dudas a la más ancha franja de opinión nacional. Se discute, eso sí, el «cuándo» la Monarquía y el Rey deben empezar a regir los destinos de España.

SEUDONIMO



Es curioso, sin embargo, que siendo esto así y al tener la monarquía como institución una clarísima justificación como fórmula sucesoria, en España desde el término de la guerra hasta julio de 1969 se hayan realizado fuertes campañas antimonárquicas. A partir de 1969 se protege y se potencia la figura del Príncipe don Juan Carlos. Aunque, ciertamente, no se pone mucho énfasis, más bien se ignora, la divulgación bien organizada de lo que es la monarquía como institución. Y éste ha venido siendo un fallo que exige pronto remedio. Bien es verdad que el Príncipe, personalmente, ha dado clara idea de su misión. Pero no basta con eso; se echa en falta todavía en muchas gentes un conocimiento más profundo de lo que es la fórmula monárquica, de lo que significa para España, de las ventajas que encierra y del futuro que puede garantizar. Porque la monarquía es, para nosotros y nuestro próximo porvenir, la única institución con vocación y posibilidades de permanencia entre todas las que configuran el actual sistema político español. Las demás están en revisión o lo estarán mañana por puras necesidades evolutivas que han sido comprendidas por casi todos los españoles. La monarquía es, además de la institución permanente, la más homologable con Europa.

tras un meditado y provechoso aprendizaje, está perfectamente capacitado para colocarse al frente del Estado. Además tiene el apoyo unánime de las Fuerzas Armadas de la nación.

Respecto a su capacidad de diálogo y entendimiento con el extranjero, no es necesario insistir en los éxitos evidentes que ha tenido en los últimos años. Sin embargo, conviene poner de relieve que esa posibilidad de eficaz desplazamiento que el Príncipe ha demostrado tan sobradamente, constituirán una novedad tremendamente positiva en el futuro político español.

### ● EL PRINCIPE

Si la monarquía se ha mostrado para el momento histórico español como el sistema más aconsejable, la persona



CON EL AGENTO  
EN

EL VERANEO  
DE LOS POLITICOS

**C**ADA cosa tiene su momento. La cosa del veraneo—por ejemplo—es, como su nombre indica, en verano. Aparte siestas, panderetas, botijos y otras mandangas propias de la especie, nuestro país ha entendido muy bien la función de los meses de verano. Aparte siestas, panderetas, botijos, una puesta a punto personal. Un revisar el aceite, los kilómetros, la carrocería y los neumáticos. Además, se da la circunstancia de que muchas de las cosas importantes que sucederán en octubre han sido planeadas durante los meses de julio y agosto. En verano, quien más quien menos hace un conocimiento, una amistad para llevarse a la boca. Ya se sabe: la playita, tan acogedora; los niños que se enamoran del cubo y la pala del vecino, el viento que se lleva la sombrilla, buenos días, hoy hace más calor que ayer pero menos que mañana, yo me llamo Juan, yo me llamo Pepe y, en fin, con usted pan y cebolla. Como resulta que desnudos todos somos iguales, y en bikini, parecidos, la gente se tutea y las cuentas corrientes también. Primero haces una amistad, luego hablas, dialogas y, finalmente, lo tomas o lo dejas.

Los hay, naturalmente, que no piensan en el conocimiento a la hora de planear las vacaciones, pero los hay, y muchos, que sí lo piensan. La clase política, en este sentido, es una de las más planeadoras que ha parido madre. Los políticos no veranean en Almansa o Calatayud, porque así no corren el riesgo de conocer a oficinistas, que luego no paran de dar el coñazo pidiendo recomendaciones todo el año, sino que veranean en manada, como las golondrinas. Va una manada y se aposenta en el Sur. Va otra y se dirige hacia el Este. Y una tercera toma la dirección Norte. Antes, cuando la Reina Fabiola se iba a bañar a las playas de Zarauz, medio Madrid le seguía detrás en comitiva. Y menos mal que Fabiola cambió el mullido Zarauz por su feudo de Motril.

Con la llegada de la Costa del Sol, el asunto cambió. A la gente le gustó la cosa del calor, los vermouths, los yates, las menopausias divertidas. Fueron dos o tres políticos y corrieron cincuenta. Se hicieron sus chalecitos como diciendo de aquí no me muevo, y allí siguen. Sin embargo, desde que el Príncipe Juan Carlos va a Mallorca, algunos han empezado a especular con sus posesiones malagueñas para ver si es posible el traslado.

Pero resulta también que en Mallorca los ingleses están de más, porque a fin de cuentas es una isla y no hay sitio para todos. Si quieren entrar unos tienen que salir los otros.

Normalmente, el político que merodea alrededor del poder es un político que no está definitivamente situado. Se le suele llamar el aspirante porque pasa la vida pretendiendo cargos que no le llegan ni con la lotería. Aparte del aspirante propiamente dicho, una legión de subsecretarios y directores generales lleva su veraneo de un lado a otro, como si fueran peregrinos del camino de Santiago. La verdad es que, en este momento, trabajan más en verano que en invierno. Es muy dura la labor de relaciones públicas. Y muy cara.

Al Norte se va de toda la vida. Es un veraneo vocacional, de esos que echan raíces. Les gusta el Norte a los que han nacido allí, a los que mantienen su alma atada a las montañas. Como costa política tiene una importancia capital porque allí veranean el Jefe del Estado y el presidente del Gobierno, con sus correspondientes cortes de honor.

C. R.



**S**i se quieren pelos y señales sobre la política española del 39 para acá, hay que hablar con Antonio Castro Villacañas. Unas veces estuvo en escena; otras, en el proscenio y también entre bastidores. En una ocasión, incluso se salió del teatro para boicotear la representación. Seguramente no le gustaba el reparto, porque al autor y a la obra siempre les dispensó una leal acogida.

—¿Cuánto tiempo exactamente lleva usted en esto de la política?

—Se puede decir que desde mi ingreso en las organizaciones juveniles de la Falange y en el S. E. U. del bachillerato, aunque siempre estuve más en una línea de pensamiento que de milicia.

Acaba de cumplir los cincuenta años. Llegó a Madrid —desde Alcalá de Henares— cuando la revolución de octubre. Así que cuarenta años de su vida llevan el azaroso pespunte de la política. Algo le habrá enseñado.

—Me ha enseñado que su destinatario o su protagonista, aunque no lo sea tanto como debiera, es el pueblo español. Que vale la pena entregarse a descubrirlo, a conocerlo, a intentar que asuma su protagonismo. También me ha enseñado que algunos no acaban de entenderlo así y sólo persiguen estar en política por pura vanidad o como medio de vida, lícito desde luego.

—Dicen que el Régimen está como gastado, que empieza a cuartearse...

mente corta, en mi vida política. Pero no la recuerdo con especial agrado. Además no fui delegado nacional porque me apeteciera, sino para cumplir una tarea que se me encomendó y que no se pudo realizar.

—¿Por qué?

—En primer lugar, porque no tuve tiempo, un año solamente. Y luego porque aquella casa es muy compleja y ocurrieron muchos acontecimientos entonces.

—¿Se sintió frustrado?

—En cierto modo, sí. Preparamos un plan de actuación que se presentó al ministro en enero de este año. Y no hubo tiempo para llevarlo a cabo. Algunas cosas previstas en aquel plan veo que las está realizando el actual delegado, lo cual me halaga, porque advierto que no eran tan desafortunadas al hacerlas suyas Emilio Romero.

—¿Es verdad que la Prensa del Movimiento, durante su etapa, no apoyaba la política del presidente Arias?

—No, no es verdad. La Prensa del Movimiento apo-

«Si la ley de Incompatibilidades hubiera estado vigente, nunca habría ganado la ponencia para la ley de Régimen Local»

—El Régimen fue el resultado de una conjunción de fuerzas unidas por unas circunstancias excepcionales en torno a una persona irrepetible. Esa conjunción produjo un edificio y algunas instituciones. Ahora resulta que aquellas circunstancias han cambiado y la persona puede desaparecer. Así que el edificio y las instituciones tendrán que modificarse, lo cual no quiere decir que haya que tirar el edificio para construir otro nuevo sobre el solar del anterior.

—Si voy entendiendo, quiere decirme que no fallan los cimientos, sino... digamos, la arboladura.

—O los tabiques. Durante años se han cerrado puertas y ventanas, con lo que se ha viciado el ambiente interior, y se han construido demasiados tabiques. Los cimientos y las vigas maestras siguen siendo sustancialmente válidos.

Prensa del Movimiento

—¿Qué recuerdo guarda de su paso por la Delegación Nacional de Prensa y Radio del Movimiento?

—Fue una etapa muy interesante, y desgraciada-

yaba, naturalmente, la política del presidente Arias y hasta repasar las colecciones de periódicos de toda la cadena, no de uno concreto, para comprobar cómo se cumplía con este elemental deber.

—Se tuvo la impresión de que usted, el mismo delegado nacional, se vio sorprendido alguna vez por ciertos escritos aparecidos en el diario «Arriba»...

—Sí, dos veces. Una, cuando la publicación del famoso artículo de José Antonio Girón, del que solo tuve conocimiento a través del mismo periódico. Otra, el 12 de febrero de este año, por la no publicación en un editorial —según se había convenido—, de la interpretación exacta de la fecha.

—¿Por qué no apareció ese editorial?

—Estoy seguro de que hubo un malentendido. Uno de esos duendes de la imprenta que tanto incordian a los periódicos, aunque esta vez fuera un duende oral. Una interpretación equivocada.

—Su cese llegó dos días después de ese 12 de febrero. ¿Tuvo relación con la segunda de las sorpresas?

—Parece que sí, porque el

• “No recuerdo con agrado mi paso por la D. N. de Prensa y Radio del Movimiento”

• “El actual delegado ha hecho suyos algunos proyectos que nosotros no pudimos realizar”



LOS CIMENTOS DEL REGIMEN SON VALIDOS, PERO...

cese fue inmediato, aunque yo sé que ya estaba previsto desde noviembre, según avisaron los periódicos.

ASOCIACIONES

—Señor Castro Villacañas, ¿usted no se asocia?

—Por ahora, no. Aunque quizá pronto cambie de actitud.

—¿No le convenceran las asociaciones?

—Bueno, creo que el marco asociativo que se ha creado es para algunos estrecho e incómodo. Es como si se pidiera ir en corbata, chaqueta y cuello duro, cuando a la gente le gusta ir deschaquetada. Pero yo soy un político pragmático y pienso que la política hay que hacerla con el terreno y los cauces que se nos ofrecen. Es un rincón tranquilo del



# HAY DEMASIADOS TABIQUES (ANTONIO CASTRO VILLACAÑAS)

solemne palacio de las Cortes. Antonio Castro está en la comisión de Gobernación, la que dictamina la ley de bases del Régimen Local. Y es uno de los promotores del llamado «grupo parlamentario»: una veintena de procuradores dispuestos, al parecer, a que nuestra Cámara Legislativa sea más auténtica, transparente y representativa.

—¿Qué tienen en común los procuradores del «grupo parlamentario»?

—Pertecemos a la llamada generación intermedia, aunque no todos. Lo que tenemos en común es un talante humano de respeto a la legalidad constitucional de nuestro país y un anhelo de futuro democrático y socialmente avanzado. Todos nosotros pensamos que en

política hay que jugar al máximo y apurar las reglas, antes de decir que hay que cambiarlas.

—¿Y por qué se ha constituido el grupo precisamente al final de la Legislatura?

—Porque al principio no existía el marco asociativo. Si ahora las agrupaciones políticas aspiran a situar a sus hombres en las Cortes, nosotros pensamos que, estando ya dentro de ellas, podemos ganar tiempo empezando a dinamizar las instituciones.

—¿Por qué se han puesto tan nerviosos los señores procuradores durante el debate de la ley de Régimen Local?

—Porque ese debate se ha planteado falsamente. Aquí, los que siempre han pedido más participación, más elecciones y más representati-

dad, han sido los procuradores sindicales. Y resulta que van a tacharles de inmovilistas precisamente unos señores nombrados a dedo, que se presentan como aperturistas. Si la ley de Incompatibilidades hubiera estado en vigor, la ponencia no hubiera ganado nunca.

Como asesor general de Sindicatos —cargo que ocupa actualmente— y como presidente que fue del Sindicato Nacional de Prensa, Radio y Televisión, además de otras cosas, Antonio Castro es un político de andadura sindical. Conoce bien la estructura y el funcionamiento de la casa del paseo del Prado. Esta es su opinión sobre el futuro sindicalista para el pasado mañana del país:

—El **Sindicalismo** es un factor absolutamente nece-

sario para que España tenga una dinámica paz social. Pero tiene que atemperarse a las circunstancias que presiden la vida de hoy. Yo creo que habrá una creciente presencia de las Uniones de Trabajadores y de las Uniones de Empresarios; es decir, un **Sindicalismo obrero** y un **Sindicalismo patronal**, pero no al tiempo, sino cada uno por su lado, pactando, sentándose a la mesa de las negociaciones.

**ADIOS, JOSE ANTONIO, ADIOS**

Antonio Castro —periodista, abogado, escritor político— es uno de los seis consejeros nacionales nombrados por el presidente de la llamada Cámara de las Ideas —la otra, la de la plaza de la Marina Española—. Es decir, está nombrado por el Jefe del Estado. Se le considera uno de los pensadores-escritores políticos más notables del país. Su procedencia falangista ha marcado intelectualmente su obra.

—¿Qué fue de José Antonio Primo de Rivera?

—A José Antonio se le ha utilizado como una piedra que se entierra para apoyar sobre ella una construcción o como elemento decorativo válido. Pero nunca se ha aprovechado su pensamiento hasta las últimas consecuencias.

—¿Y de haber sido así?...

—Se hubiera construido un Estado sindicalista, donde el trabajo fuese factor esencial y fuente de todo derecho.

—Pero usted siempre ha servido a la España oficial...

—No siempre. A veces he sido tachado de revolucionario, especialmente en la época en que constituí grupos de acción política clandestina.

—¿Ah, sí? Explíqueme eso, por favor.

—Fue en los años cincuenta y tantos. Formé, con otros camaradas, las J. O. N. S. clandestinas.



**CAMILO JOSE CELA**  
(ESCRITOR)



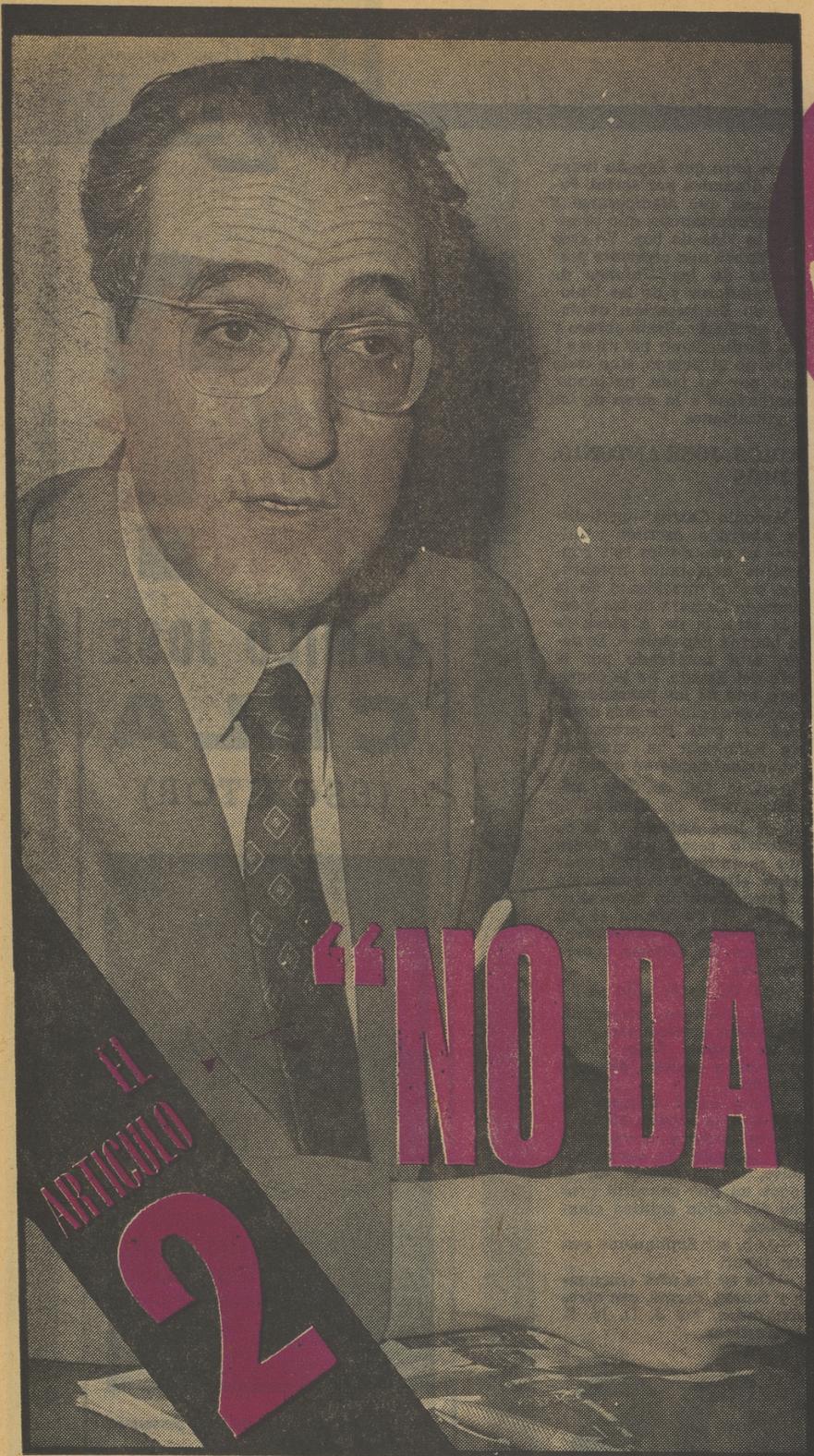
- 1.—¿Cuántas veces ha visto personalmente al Caudillo?  
—NINGUNA.
- 2.—¿Partidario del sufragio universal?  
—SÍ.
- 3.—¿Piensa que el comunismo es malo por definición?  
—NO. NO HAY NADA MALO POR DEFINICION.
- 4.—¿Alguna vez alquiló un frac?  
—NO.
- 5.—¿Qué parte de la experiencia portuguesa asimilaría usted para España?  
—QUE NO HAY QUE PERDER LA CALMA NI PERMITIR QUE LOS NERVIOS SE DESATEN.
- 6.—¿Se ha dormido en alguna conferencia política?  
—NO ASISTO A ELLAS.
- 7.—¿Con qué líder político iría al fin del mundo?  
—CON DON GABINO BUGALLAL, CONDE DE BUGALLAL.
- 8.—¿Cuántos idiomas habla?  
—TRES.
- 9.—¿Quiénes le caen más simpáticos: los rusos o los americanos?  
—LOS INGLESES.
- 10.—¿En qué palabra se contiene la salvación del país?  
—LA DECENCIA Y EL PATRIOTISMO.



Escriben  
**CARMEN RIGALT**  
y Antonio  
**CASADO**



A. C.  
Fotos Jesús NAVARRO



La Prensa,  
desde el puente  
de mando



**A** José Luis Cebrían Boné, director de «ABC» de Madrid, ni le complacen, ni le hacen feliz, ni cree en la fuerza y en la veracidad de las autodefiniciones, cuando le dirige la primera pregunta: —defínase usted— en esta serie de conversaciones «desde el puente de mando de la Prensa española», en el limpio afán de búsqueda de los caminos de nuestro periodismo y en la toma de conciencia de sus principales problemas:

# “NO DA SUFICIENTES GARANTIAS”

—Nuestras definiciones auténticas las tienen que hacer las demás personas. De todas formas, yo no paso de ser, sin más, un profesional de la Prensa. He llegado a esta profesión sin ninguna tradición familiar (la única tradición laboral-profesional de mi familia es la textil). A mí me gustó, de siempre, escribir y estudié Derecho y, además, Periodismo, pero convencido de que mi principal profesión sería la del Derecho y de que el periodismo sería algo accesorio. Después me ocurrió exactamente al revés, resaltando tan sólo que mi especialización periodística comenzó a ser la política internacional, como un reflejo de mi dedicación e interés por el Derecho Internacional Público.

## SIN PROBLEMAS

—¿Quién toma las decisiones últimas en su periódico?  
—Por la ley y de derecho, yo no funciono como un ente aislado y omnipotente. Trabajo en equipo y el mando está aquí, de verdad, colegiado. Semanalmente celebramos un Consejo de Dirección, que suele resultar siempre bravo y muy vivo, en el cual se exponen los diversos puntos de vista y se discuten. Constituye una ayuda inapreciable y una garantía en esta tarea el deseo eficaz mío y el de todos de seguir las líneas fundamentales de este periódico. He dirigido ya aquí en Madrid tres periódicos, y en mi identificación con el Consejo de Dirección antes y ahora nunca tuve problemas.  
—¿Cómo contribuye tu periódico al futuro del país?  
—Saliento todos los días,

Desde la postura de la información honesta, viviendo el patriotismo sin patrioterías, y gozando de la confianza de tantos lectores. La renta de prestigio y de fiabilidad de este periódico es inmensa y esto obliga a proceder siempre con gran responsabilidad, que, sin llegar a ahogarme, me estimula creciente y exigentemente.  
—¿Dirigiría usted un periódico que estuviera a la otra orilla de la que se identifica con el suyo?  
—No me lo he planteado nunca y ni sé de otras orillas, tal vez porque ahora no existen o, al menos, porque todas ellas tengan una ho-

a la verdad, honestidad personal y profesional, nervio y energía.

—¿Monárquico?  
—Soy cerebralmente monárquico ya desde que establecí mis primeros contactos con el Derecho Constitucional y desde que, conscientemente y con profundidad, estudié la historia de nuestro país.

## SECCION EDITORIAL

—¿Qué es más moral, ser de izquierdas o de derechas?  
—No tiene nada que ver una cosa y la otra, resultando muy difícil además

—¿Algunas cualidades del buen director?

—Saber programar, escuchar y mandar. Y todo esto, queriendo mucho a la gente... De otra forma no es posible actuar con justicia. Hasta con la persona más distante hay que volcarse en comprensión, para así poder ser comprendido. Exactamente lo mismo hay que querer a los lectores; cuando se desprecia al lector se hace un periodismo inhumano y hasta delictivo.

—¿Qué noticia no hubiera querido dar nunca?  
—Las malas, que, desgraciadamente, tenemos que dar tantas veces. Recuerdo ahora con dolor la de la muerte de tres compañeros de «ABC», ocurrida en accidente de carretera.

—¿Llegará también el día en España en que los redactores podamos participar activamente en la marcha del periódico?

—Yo tengo alguna experiencia en este sentido, ya que constituimos, aprobada por la Asociación de la Prensa, una sociedad, a raíz de la desaparición de «El Alcázar», de PESA, y reconozco que los resultados no fueron buenos, aunque aquellas circunstancias eran especialmente difíciles. De todas formas, la gente, el Gobierno y la sociedad no quieren innovaciones, sobre todo en política informativa. Las experiencias extranjeras las he estudiado, asimismo y aun que no me repugnan, no me convencen en exceso. Se trata de un tema abierto en el que el éxito siempre estará vinculado a la capacidad de coherencia de los profesionales que formen la sociedad de redactores.



● “He llegado a esta profesión sin ninguna tradición familiar”

● “Cuando se desprecia al lector, se hace un periodismo inhumano y hasta delictivo”

mogeneidad muy acusada. Además, estoy bien en el que estoy y comparto los «criterios-base» de este periódico.

—¿Tres cualidades del verdadero profesional del periodismo?

—Insisto en que las definiciones me resultan incómodas. He dirigido desde el año 1965 a unos 400 profesionales del periodismo y no puedo pensar en el periodista ideal, resplandeciente, impecable y pulcrísimo. No creo que exista el periodista perfecto. Pero de todas formas, yo exigiría en todos: respeto

fijar hoy las fronteras.

—¿Qué noticia le agrada- ría dar mañana en exclusiva y en primera página?

—La que nos ofrezca el día. Yo no soy caprichoso: soy un profesional que tengo que sacarle partido a lo que den de sí los días, y, prescindiendo de rutinas, resaltar la emoción y la oportunidad de cada noticia.

—¿Qué sección del periódico le preocupa más y cuida con mayor atención?

—La que refleja el alma de los periódicos, con ventaja sobre todas las demás, es la sección editorial.

● "No funciono como un ente aislado y omnipotente: trabajo en equipo y el mando está aquí colegializado"

● "Exigiría a todos los periodistas: respeto a la verdad, honestidad personal y profesional, nervio y energía"

● "Soy cerebralmente monárquico ya desde que establecí los primeros contactos con el Derecho Constitucional y estudié Historia"

#### CONEJILLOS DE INDIAS

—¿Se arrepiente de haber publicado alguna noticia en su periódico?

—Siempre tenemos que arrepentirnos, porque no somos perfectos y porque somos limitados. Lo importante y lo honesto es rectificar o aclarar a tiempo y reconocer el error. Es pintoresco e ingenuo pensar que no vamos a equivocarnos nunca...

—Deme una redacción nueva del artículo DOS de la vigente ley de Prensa e Imprenta.

—Yo he sido herido y hasta ametrallado profesionalmente por el artículo DOS. Su gran problema es que no

de ellos —también la del cardenal Montini, futuro Pablo VI— y esto nos permitió salir a la calle con unas horas preciosas de adelanto sobre otras publicaciones. Es curioso comprobar que la muerte de los Papas es una de las noticias que más periódicos vende... Más que los mismos acontecimientos deportivos. Las «fumetas», la personalidad del nuevo Papa y los detalles de la muerte del anterior interesan mucho a la gente.

—¿Por qué es usted el director de ese periódico y no de otro?

—Sencillamente, porque me han fichado a mí. Hago historia y recuerdo que el fichaje comenzó hace seis años, cuando se cerró «El Al-



**«Ha de actualizarse jurídicamente y se ha de tener más confianza en los profesionales del periodismo»**

da suficientes garantías. Y que da la impresión de ser una trampa... Hay que actualizarlo jurídicamente y se ha de tener más confianza en los profesionales del periodismo, que estamos demostrando, más que sobradamente, nuestro afán de servicio al país, siendo tratados, en frecuentes ocasiones, como conejillos de indias del desarrollo político...

cázar» de PESA. Se intentó un trasplante de aquella redacción a esta empresa, para crear un diario de la tarde, que podría haberse llamado «Blanco y Negro» o «Ecos». Posteriormente, seguimos manteniendo unas relaciones estrechas y, cuando decidió la empresa buscar nuevo director, me ofrecieron venir, después de unas negociaciones que duraron

país, reconociendo que la actual ley de Prensa significó un auténtico avance en relación con la situación anterior. Recuerdo con horror el tiempo de la censura, cuando había que tener una vocación a prueba de desalientos... Ahora no es que esto sea el paraíso, pero hemos mejorado...

—¿Qué ministro del Gobierno le llama más?

Redacción con los jefes de sección; si por alguna razón especial no puedo presidirlo, me suple el subdirector. Veo con minuciosidad el correo; me gusta atender con rigor las cartas de los lectores, incluso las que no sean para publicar. Recibo muchas visitas. También por las tardes aprovecho para despachar el material del dominical y de la edición aérea. Una vez a la semana tengo Consejo de Dirección y Comité Editorial. Por la noche, después de cenar, vuelvo al periódico y suelo estar hasta las dos o las tres de la madrugada.

—¿Piensa en los jóvenes y en los obreros al idear todos los días su periódico?

—Pienso en todos los lectores. Me produce una sensación indefinible comprobar cómo, por la calle, cuántas personas leen este periódico y cómo se fían de quienes lo hacemos posible.

—¿Católico, apostólico y posconciliar?

—Preconciliar y a la vez posconciliar; pero sobre todo, fundamentalmente, católico convencido, desde que tengo uso de razón, de que «Roma ha hablado; el asunto ha terminado». No me cuesta absolutamente nada seguir el camino que indica la Iglesia.

Y con esta profesión sincera de fe ponemos el punto final a esta larga y profesional —profesión viene de fe— conversación sobre la Prensa española desde el puente de mando de uno de los periódicos más representativos del país.

Antonio ARADILLAS  
Fotos RUBIO

● «La gente, el Gobierno y la sociedad, no quieren innovaciones, sobre todo en política informativa»



—¿Tiene tanta importancia el dinero como para que, en definitiva, sea el que imponga la última decisión periodística?

—Sin buenos periodistas, aunque haya mucho dinero, no se hace un buen periódico, sino un engendro de periódicos. Con el dinero, pero sin el trabajo, no se pueden hacer los periódicos.

—¿Jugó alguna vez con ventajas?

—Jugué alguna vez con ventajas puramente profesionales; para eso lo importante es organizarse... Recuerdo, por ejemplo, que, estando en «La Actualidad Española», Jesús Hermida, enviado especial, después de estudiar los cardenales «papables», a la muerte de Juan XXIII, se trajo ya hechas las biografías de cinco

varios meses... Y aquí estoy, mandando este «acorazado».

—¿Qué periodista quisiera fichar?

—No tengo necesidad ni deseos de fichar a nadie. He cerrado el ciclo de fichajes. Los puestos están aquí cubiertos por profesionales muy preparados y esto marcha.

¿UN PARAISO?

—¿Se siente usted, de verdad, libre para publicar lo que cree que tiene que publicar?

—Claro. Si no, no sería el director de este periódico. Eso sí, soy sensatamente consciente de las limitaciones de esta empresa, como de todas las demás y, sobre todo, de las limitaciones del

—No llevo contabilidad de esas llamadas, advirtiendo que no son personas muy pesadas. Creo que hacen las llamadas imprescindibles. A veces, soy yo el que llamo... —Expóngame la distribución de un día cualquiera suyo como director del periódico.

—Por la mañana suelo dar una vuelta por el periódico, después del mediodía, o llamo por teléfono al redactor jefe por si ha habido alguna noticia especial. Leo la Prensa de la mañana, comparando cómo han dado los distintos periódicos la misma noticia. Por la tarde suelo venir hacia las cuatro, aunque frecuentemente tengo que asistir a comidas oficiales, y luego entonces más tarde. Todos los días tenemos Consejo de

## SEAT-TAXI AVISO

### A LOS ADJUDICATARIOS DE NUEVAS LICENCIAS O CON VEHICULOS PENDIENTES DE RENOVACION

A partir de esta fecha se encuentran de entrega inmediata los modelos SEAT-124 y 1430 equipados con motores diesel o gasolina en versión taxi (color negro, franja roja, tapicería especial, etc.).

Para la adquisición de los citados vehículos, con destino exclusivo para la industria del taxi, se han estudiado unas condiciones especiales de pago y financiación.

Interesados dirigirse exclusivamente a:

**FINANZAUTO Y SERVICIOS, S. A.**

Doctor Esquerdo, 136 - Teléfono 251 55 76 MADRID



Garantía internacional para los OMEGA electrónicos.

Para asegurar el mantenimiento de la precisión de sus relojes electrónicos, OMEGA ha creado para sus DEPARTAMENTOS TECNICOS aparatos tales como el Deltatest y el Aitest. Estos aparatos han sido creados y perfeccionados al mismo tiempo que los relojes.

Nuestra garantía internacional, que cubre todos los relojes electrónicos OMEGA es respetada en 156 países.

Servicio a provincias  
**AGENCIA OFICIAL OMEGA PRINCESA, 10**

SUCURSAL BARRIO DE SALAMANCA  
**GOYA, 5 - GALERIAS CARLOS III**

## MUEBLES LOPEZ

Luchana, 17, 19, 21 y 31

Contado: HASTA 12 por 100 DESCUENTO  
SIN RECARGO: 50 por 100 contado. Resto, hasta 18 meses

Largo plazo: HASTA 40 MESES

CASA FUNDADA EN 1917 ®



APARCAMIENTO GLORIETA DE BILBAO



**D**OÑANA está en peligro. Los científicos de todo el mundo se preocupan por el futuro de la reserva biológica más importante de Europa. Las autoridades españolas tratan de equilibrar el desarrollo turístico y agrícola de la zona con la conservación del parque. Recientemente, el ministro de Agricultura invitó a todos los organismos, empresas o personas relacionadas con el problema de Doñana para tratar de hallar soluciones inmediatas. Porque a nadie se le oculta que la pérdida de Doñana representaría una auténtica catástrofe a nivel mundial y nacional. Las generaciones venideras no nos perdonarían la malversación de una riqueza natural que les pertenece a ellas tanto como a nosotros mismos.

¿Está informado adecuadamente el hombre de la calle respecto al problema de Doñana? ¿Conoce exactamente la importancia biológica de la reserva? ¿Tiene una idea clara de su situación geográfica, su régimen administrativo y los peligros que se ciernen sobre la más importante parcela ecológica de su país?

Doñana pertenece a todos los españoles. No podemos escamotearles un tesoro comparable a la catedral de León o el acueducto de Segovia. Doñana es una joya intocable; todo lo que altere su equilibrio ecológico, todo lo que ponga en peligro su prosperidad, debe ser examinado minuciosamente y a la luz de cualquier observador, por profano que sea, que tenga algún interés —y el innegable derecho que le otorga su condición de español— a estar informado respecto al futuro de nuestro primer parque natural.

Tres peligros potenciales amenazan la conservación de Doñana entre otros de menor importancia: las urbanizaciones turísticas, la carretera Huelva-Cádiz y los regadíos de la zona Norte.

La página de «Naturaleza» de PUEBLO, a través de una serie de reportajes especializados en el tema, va a tratar de poner al alcance de sus lectores la verdad de Doñana. Los científicos, los proteccionistas, los representantes de los organismos que administran el parque van a exponer sus puntos de vista respecto a las grandes amenazas citadas. Evidentemente, también los promotores de los proyectos cuya ejecución preocupa a los naturalistas, podrán defender sus posiciones y demostrarnos, quizá, que no son tan graves los daños que ocasionarían los regadíos, el turismo o las vías de comunicación. Esperamos que de la confrontación entre unas y otras ideas nazca la luz. Deseamos saber lo que puede pasar. Y exigimos que, si los peligros son ciertos, se tomen las medidas para evitarlos a tiempo.

En esta primera página dedicada a Doñana nos limitamos a informar a nuestros lectores, a través de las autorizadas opiniones del conservador del parque, el ingeniero de montes don Juan Aizpuru, y de uno de los pioneros del World Wildlife Fund —que hizo posible con sus publicaciones la adquisición de la reserva—, el miembro ejecutivo del W. W. F., Guy Mountfort, acerca de su entidad administrativa y algunos datos, ya históricos, de su nacimiento.

No querríamos terminar esta breve introducción sin hacer público homenaje a las familias propietarias de las distintas fincas que componen el coto, que hicieron posible con su espíritu proteccionista generacional el hecho alarmante, pero positivo, de que hoy tratemos de salvar de mil peligros el tesoro que, sin su esfuerzo, habría desaparecido ya hace decenios. Y nuestro más emocionado recuerdo para el doctor Valverde, el pionero de los pioneros científicos de Doñana, el hombre que ha dedicado una vida entera al coto. Valverde dio a conocer su existencia a los medios proteccionistas internacionales; trabajó infatigablemente para crear la Reserva y la ha dirigido con tesón y amor sin límites. Esperamos que su obra no se desmorone.

Félix RODRIGUEZ DE LA FUENTE



## ENTREVISTA CON DON JUAN AIZPURU (conservador del parque)

**H**ACE más de veinte años, cuando las urbanizaciones, los proyectos de carreteras u otros peligros que hoy se ciernen sobre Doñana no ensombrecían la maravillosa reserva, conocí a Juan Aizpuru. Joven ingeniero de Montes, especializado en temas de caza y pesca, me acompañó en mi primera visita al coto, en el mes de abril, cuando las altivas garzas reales instalaban sus nidos en los escuetos alcornoques. Entonces, llegar al coto era una pequeña aventura, que terminaba chapoteando por la marisma en el alto de un tractor. Durante el viaje, el poeta y el enamorado de la Naturaleza que hay en Juan Aizpuru me conquistó. Desde entonces somos grandes amigos.

Al crearse el parque nacional de Doñana, Juan Aizpuru, dentro de la plantilla de ingenieros del ICONA, fué nombrado conservador del área natural quizá más conflictiva de Europa. Su postura no es nada fácil, ya que dentro del propio Ministerio que representa en el coto está por un lado su espíritu y técnica proteccionista; por otro, el ansia y la planificación del desarrollo agrícola, que podría poner en peligro la reserva. Además de poeta, además de enamorado de la Naturaleza, además de ecólogo, Juan Aizpuru debe ser un buen diplomático para defender su parque.

—¿Nos podría indicar la estructura, administración y habitantes de Doñana?

—Comencemos por el elemento humano. Los hombres de Doñana tienen una característica principal: la de ser hombres. En las grandes ciudades he visto personas importantes con tres elementos comunes, la gran trilogía formada por el dinero, la preocupación y el pasaporte. En Doñana, los hombres, en cuanto tales, no se distinguen por esto. Los hay con título universitario y sin él, pero allí no se tiene en cuenta ni la «renta per cápita» ni el curriculum; solamente se exige el amor por la Naturaleza.

Incluso se da el caso de hombres sin estudios universitarios que conocen perfectamente la flora y la fauna y que por el vuelo de un pato, sin la menor vacilación, dicen si se trata de un pato real, de un silbón o de un friso. De ahí nuestro respeto imponente por estos hombres, que de generación en generación se transmiten el amor por la Naturaleza.

El Parque Nacional Doñana tiene una extensión aproximada de unas treinta y nueve mil hectáreas. Está compuesto por varias fincas, algunas de las cuales pertenecen al ICONA, al Consejo Superior de Investiga-

ciones Científicas y a ADE-NA. Otras pertenecen a Ayuntamientos, e incluso hay fincas particulares integradas en el parque.

Administrativamente, por un decreto de la Jefatura del Estado de agosto de 1969, el parque depende del Ministerio de Agricultura a través del ICONA. Este Instituto se ve allí representado por un conservador, que cuenta con la colaboración de los Servicios Provinciales de Huelva y Sevilla, así como la supervisión del inspector de la décima región, y muy directamente con la de los subdirectores generales de Protección de la Naturaleza y de Recursos Na-



turales Renovables, y como es lógico con la del director general del ICONA. Igualmente cuenta con el asesoramiento especial del jefe de Servicios de Parques Nacionales y la colaboración del Patronato del Parque Nacional Doñana y la Comisión Rectora del Refugio Integral, además de miembros de la Estación Biológica, de representantes especiales de ADENA.

Ecológicamente es muy difícil describir Doñana. La importancia internacional del parque se debe a su riqueza ornitológica (es cu-

# ¡SALVEMOS

## LA AMENAZA DEL COTO DOÑANA

Por Guy Mountfort, miembro del Comité ejecutivo del World Wildlife Fund, director del Comité de Relaciones Públicas del W. W. F., miembro del Comité de Conservación del W. W. F.

El coto de Doñana ha sido descrito como el más valioso santuario de vida salvaje de Europa. De hecho es más que eso, ya que por su posición geográfica constituye una ligazón importante entre la vida animal de los continentes europeo y africano. De indiscutible fama mundial por las riquezas de su extraordinaria fauna y flora, sobre todo por ser una zona invernal de innumerables patos y gansos, así como de otros pájaros acuáticos del hemisferio Norte, y un lugar de parada para millones de aves migratorias pequeñas. No es exagerado decir que si el coto de Doñana fuera destruido, no sólo España, sino el mundo entero, perdería un tesoro imposible de reponer. Ahora drásticos pasos han sido dados por las autoridades española y el coto va progresivamente a su destrucción.

En 1952 tuve el privilegio de ser uno de los tres expertos en estudiar los recursos naturales de esta maravillosa zona, que por algún tiempo fue inabordable por el hombre. Durante quinientos años ha sido una reserva de caza de los duques de Medina Sidonia, donde de tiempo en tiempo los reyes, princesas y grandes de España venían a cazar venados y ja-

balies. Esto ha ido pasando de manos privadas a propietarios que continúan preservando su condición primitiva. En aquellos días, únicamente se podría llegar cruzando el río Guadalquivir en barca, después de una jornada de cinco horas a caballo. A lo largo del límite Oeste, yace el virginal destello de la arena blanca de la ribera del Atlántico. Al Norte y Oeste, protegido por una vasta extensión de profundas marismas, el inmenso río. En el centro había una gran extensión de viejos alcornoques y pinos que proveían de nidos a las innumerables águilas, milanos, cigüeñas, espátulas, etcétera. Tanto como la vista puede abarcar, las marismas están habitadas de pájaros acuáticos, incluyendo trece especies diferentes de patos y una colonia espectacular de 3.000 flamencos. Entre las treinta diferentes especies de mamíferos que habitan el coto, están el venado, gamos, jabalies, tejones, turones, nutrias, zorros, mangostas, gatos salvajes y la rara especie del lince español. Sobre el coto vuelan muchas especies de buitres, halcones, aves de rapiña, cerca de 200 especies de pequeños pájaros, incluyendo los más vistosos de Europa, como el abejaruco, abubilla, carraca y rabilargo. Es en verdad un paraíso salvaje increíble. Como única señal del hombre está el maravilloso palacio, reconstruido en 1624, durante la visita del rey Felipe IV, y una o dos pequeñas chozas pertenecientes a los guardas o carboneros.

Es obvio, de acuerdo con nuestros estudios, que el coto de Doñana tiene un gran valor desde el punto de vista cultural y científico que debe ser reservado para la posteridad. Algunas de sus plantas, insectos, reptiles, pájaros y mamíferos son de origen africano, de gran rareza. El lince español y las águilas imperiales, por ejemplo, han sido virtualmente exterminados por doquier. Yo escribí un libro acerca de los descubrimientos hechos y una película de mis tres expediciones, que han

despertado gran interés en Europa y norte de América.

Así, en 1960, quedé pasmado ante las noticias de que el coto de Doñana iba a ser explotado para el desarrollo turístico y agrícola. Una carretera y docenas de hoteles serían construidos a lo largo de la costa. Plantaciones de eucaliptos, completamente extraños en la región, serían plantados en el lado norte, y lo más desastroso de todo, las protegidas marismas, el máximo recurso para alimentación de la vida salvaje, serían desecadas para el cultivo de arroz y trigo. Los naturalistas de distintos lugares del globo, protestaron horrorizados.

En el año 1961, se creó el World Wildlife Fund, fundación de beneficencia internacional para salvaguardar la vida salvaje y sus habitats. A este respecto la respuesta del público fue magnífica y países como Gran Bretaña, EE. UU., Suiza, Holanda y otros más, se unieron en una campaña para recoger fondos, pudiendo reunir 26 millones de pesetas. Posteriormente nos dirigimos al Gobierno español, quien añadió 12 millones de pesetas más, lo que facilitó la compra del área central, la más importante del coto.

Los propietarios de las distintas fincas, generosamente aceptaron un precio más bajo del valor comercial. Desafortunadamente, era demasiado tarde y poco dinero. Pudimos hacer muy poco para reducir la amenaza de las marismas. Sin embargo, en los próximos años, se contribuyó con cuantiosas donaciones para el crecimiento de la reserva y para la construcción de una estación biológica. El Gobierno español también hizo importantes contribuciones de tierra, y finalmente se creó el parque nacional Doñana, que actúa como zona amortiguadora dentro de la frontera de la reserva. La dirección de la reserva biológica se dejó en manos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, quienes con moderados del W. W. F., manejaron las escrituras de



Piano con los límites geográficos del Parque Nacional Doñana, propiedades que comprende y lucies y caños representativos de las zonas húmedas más importantes del mismo. Superficie: 39.000 hectareas.

rioso que hasta la Patrona, Virgen del Rocío, la conocemos por la Blanca Paloma). Son figuras principales las águilas reales, los calamones, las garzas, los ansares, etcétera. Pero también son muy importantes algunos mamíferos como el lince, el gamo, el ciervo, el cochino, etcétera, y reptiles como la víbora, que también está protegida.

La flora también es muy importante, lo mismo que la geografía, con unas características especiales que la permiten estar viva. Predomina la vida, incluso en lo que llamamos minerales, estratos muertos, porque en Doñana tenemos las dunas vivas más bellas de Europa. Estas dunas nacen, se mueven, crecen y mueren, es decir, pasa todo un ciclo vital. Personalmente creo que la importancia fundamental de Doñana radica precisamente en la vida natural, absolutamente cambiante, que se disfruta a diario, basada en el transcurso de las estaciones del año, condiciones meteorológicas y demás factores. Pero además contamos con un gran número de biotopos como son las marismas, las perimarismas, las

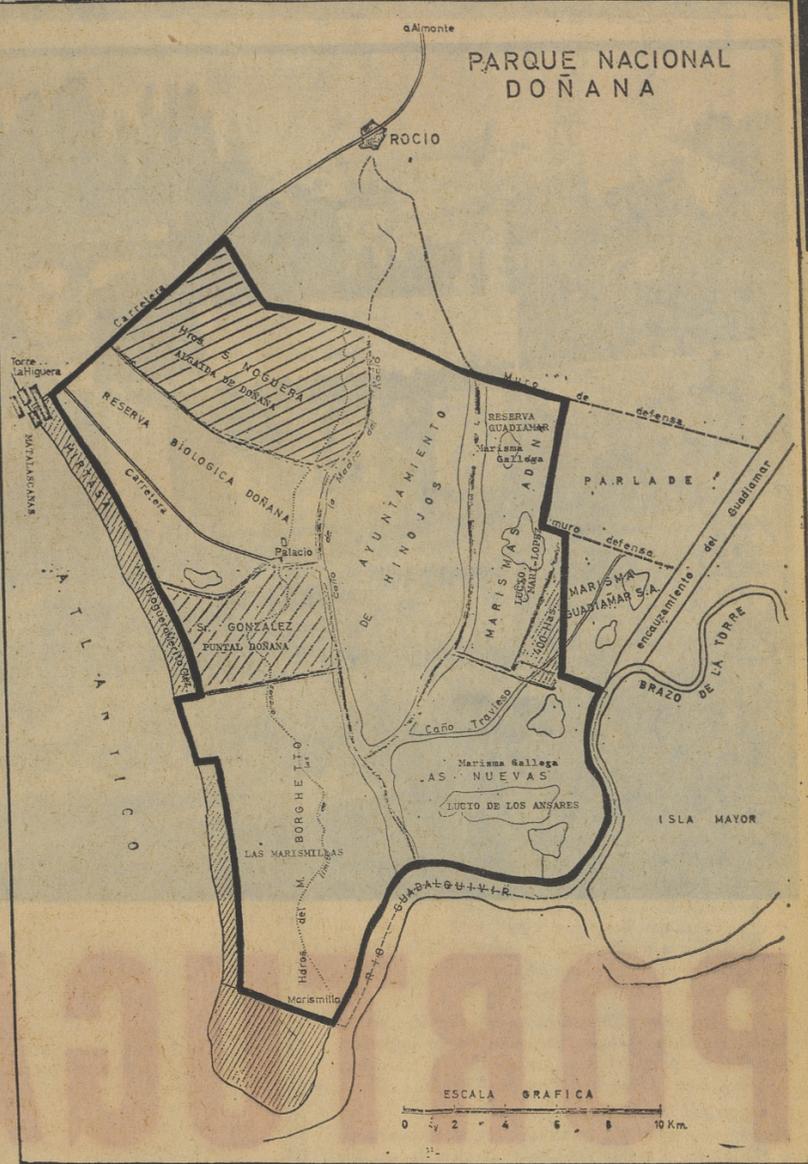
arenas estabilizadas, los corrales y las dunas. Para clasificarlos seguimos una serie de principios que nos permiten diferenciar las distintas especies vegetales y animales.

—¿Qué es lo que más preocupa a Doñana?

Nos preocupa ecológicamente su continuidad. Algunos de los que allí trabajan tienen mucho miedo, pero pasa. Haciendo mía la frase de Eisenhower diría «que no tenemos miedo al miedo». El miedo es natural, pe-

ro no llega a asustarnos. Confío en los hombres inteligentes y en que éstos nos ayudarán a conservar la Naturaleza. Espero que como ha sido hasta ahora siga contando con la ayuda de los Ministerios de Agricultura y de Educación y Ciencia por medio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Vivienda, de Industria, de Obras Públicas, a través de la Comisaría de las Aguas, y sobre todo con la colaboración de entidades tan honestas y de tanto peso en el campo de la conservación de la Naturaleza como es ADENA.

Rafael QUINTERO  
Foto RUBIO



# DOÑANA!

compra en 1965. Desde ese momento, la propiedad y la responsabilidad en el futuro de la reserva, pertenecen completamente a España.

Esto parecía una conclusión satisfactoria; sin embargo, tan sólo diez años después, la situación es nuevamente crítica.

Muchas instituciones individuales y extranjeras que han dado grandes sumas para prevenir la ruina del coto de Doñana, se están preguntando seriamente, si su generosidad ha sido en vano. Debido a la fama internacional de la reserva, gran número de extranjeros la visitan, entre ellos muchos expertos de todo el mundo en la conservación de la vida salvaje, dando informes cada vez más críticos. El W. W. F., que fue en el principio el comprador y que tiene ahora solamente el papel de consejero en los asuntos de reserva, es desgraciadamente el blanco de muchas críticas.

La crítica se refiere a lo poco que se ha hecho para proteger la reserva contra su destrucción, debido a la presión por un lado de los proyectos de expansión turística, y por otro lado los dañinos efectos del desarrollo agrícola.

Es desgraciadamente verdad, que si el número de edificios turísticos a lo largo de la carretera costera continúan creciendo, el efecto adverso de distur-

bios, polución y ruido traspasando ese lado de la reserva, se volverá más grave que en la actualidad. Es también innegable que la reserva está sufriendo demasiado por el uso de pesticidas tóxicos, usados en los olivos del Norte y en los arrozales y cultivos agrícolas del Este. Las cadenas alimenticias de todas las especies de vida salvaje, que dependen de las marismas para su supervivencia, han sido afectadas y la «ultra-rara» especie del águila imperial, está produciendo huevos infértiles. Igualmente el detrimento a la reserva es debido a la interferencia de una «water-table» que con drenaje alimenta las marismas.

Entonces tres importantes intereses están en conflicto: Turismo, Agricultura y Conservación. Cada uno tiene sus buenas razones para querer realizar sus ambiciones en esa área, y no soy yo quien puede decir que esté bien o esté mal. El uso político de la tierra, es siempre el resultado de acertados compromisos entre intereses conflictivos. Me gustaría estar seguro que el público se hace cargo de lo que perderá si el ahogo sobre el coto de Doñana continúa.

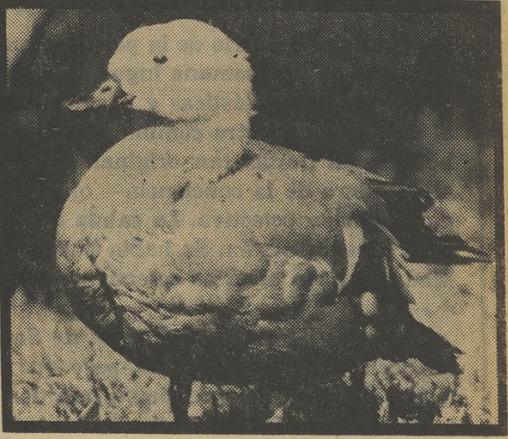
Uno no puede reprochar al Ministerio de Turismo fomentar el desarrollo de la región costera de la reserva, ni al Ministerio de Agricultura por querer

expollar las marismas y su preciosa agua para el crecimiento del arroz. Lo que parece hacer falta, es una autorización voz que arbitre entre los tres intereses para decidir acertadamente. El público tiene derecho a conocer el actual y desastroso conflicto, el cual puede llegar a la destrucción de la reserva. Lo hecho del desarrollo turístico no puede ser ignorado, pero el intento de expansión debe ser detenido. Debe ser prohibido el uso de productos químicos tóxicos en las zonas del Norte y Este, límites de la reserva, y disponer del agua que se precisa para mantener los niveles necesarios en la misma.

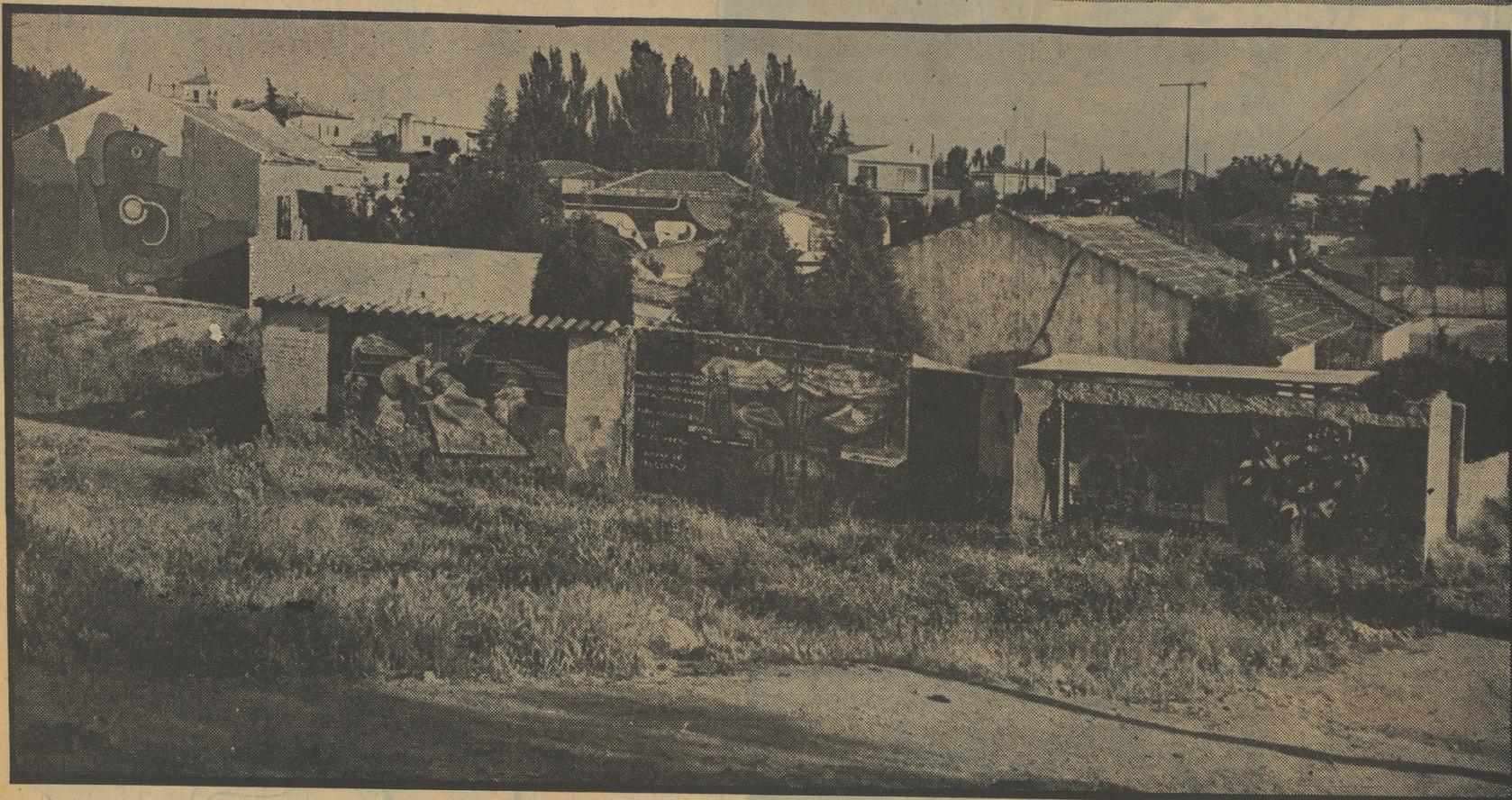
Finalmente, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas podría y debe actuar de forma que la reserva sea dirigida con un adecuado criterio ecológico. La vida salvaje no sólo se protege con mantener una cerca a su alrededor, hace falta habilidad científica y cooperación de todos los intereses que infringen el área. Solamente así puede salvarse al coto de Doñana de su ruina.

Como cualquier otro país, España necesita del turismo y la expansión agrícola, pero el coto de Doñana es único en el mundo, es un tesoro nacional e internacional, como la catedral única en cuadros del Museo del Prado, y debe ser protegido para la posteridad. Hay otras regiones donde se pueden construir hoteles; el arroz y los olivos pueden crecer en otras partes de España. Si el coto de Doñana se pierde, no hay ningún otro lugar donde pueda ir la vida salvaje, se acabará para siempre y los esfuerzos internacionales para salvarlo serán inútiles, con el considerable detrimento del prestigio de España.

Un inglés que ama a España y ayudó a crear la Reserva Coto Doñana, espera que sus amigos no tengan que oír algún día a sus nietos preguntar: «¿Por qué ese maravilloso lugar no se salvó?».



Guy Mountfort es un conservacionista conocido internacionalmente; dirigió las tres primeras expediciones de científicos internacionales al coto de Doñana, en los años 1952, 1956 y 1957, con Viscount Alanbrooke, sir Julian Huxley, Max Nicholson y Eric Hosking. Conducidos por el doctor José Antonio Valverde, los sabios recorrieron el parque y el resultado de la investigación fue publicado en el libro «Portrait of a Wilderness» —historia de la expedición al coto de Doñana—, de Guy Mountfort, en 1958. Este libro despertó tanto interés que, posteriormente, salieron nuevas ediciones, creando el ambiente para que cuando el doctor José Antonio Valverde apeló a la conciencia mundial en 1960, sobre la necesidad de conservar el parque, pudiera recaudar la World Wildlife Fund en toda Europa los fondos necesarios para que, con la aportación del Gobierno español, se pudiera empezar a asegurar la conservación del parque. Guy Mountfort ha tenido la gentileza de enviarnos el artículo que inicia la serie de reportajes sobre el coto de Doñana.



# PORTUGALETE: EL

**U**N modesto barrio de la periferia madrileña es ya desde hace poco más de una semana lugar de peregrinación para los aficionados a las artes plásticas y para quienes sienten interés especial por el destino de nuestra comunidad urbana. En el barrio de Portugalete hubo unas fiestas tan originales —era la imaginación remontando el deterioro de la conciencia— que se convirtieron en una auténtica participación colectiva. La calma que luego cayó sobre el barrio pesaba de satisfacción. Se había vivido la fiesta más saludable de este Madrid ya sin alegrías colectivas, sin festejos populares.

Durante las recientes fiestas de San Pablo de la Cruz, que es la advocación de la parroquia, pero que nada tiene que ver con estas fechas («algún nombre había que darles», dice el párroco, a quien todos llaman Manolo a secas), los vecinos del barrio de Portugalete invitaron a Arcadio Blasco —ceramista que vive por allí—, a Lucio

Muñoz, Alcáin S. Victoria, Francisco Barón, Somoza, Orcajo, Calabuig, G. Zamorano Lledó, Genovés, Duarte... y a poetas como José Hierro, Angel González, Mauro Armiño, Javier Villán, Caballero Bonald... Si los nombres de éstos son prestigiosos en el medio literario, las firmas de los pintores están en las listas sagradas de los museos de arte moderno, de las colecciones más cuidadas y en las galerías de lujo. Ahora han sido estampadas al pie de otros tantos murales que en aquella festiva ocasión realizaron en las paredes del lejano barrio, mientras los vecinos, sus anfitriones, les auxiliaban moral y materialmente y les ofrecían tortilla; mezclábanles los colores al tiempo que les daban ánimos para olvidar que el sol de junio cae de otra manera en los alrededores de la Corte. En los muros del barrio de Portugalete tiene Madrid desde entonces un singular museo al sol. Parece ser, además, que la experiencia puede repetirse en otros enclaves de nuestra geografía urbana.

## ● ARTURO SORIA

No es fácil dar con el barrio de los murales para quien sólo está impuesto en la geografía interior de Madrid y, como me ocurre, no logra entender el desfilado tejido urbano de la periferia —la más obsesiva entre las de todas las ciudades europeas—. Cercado por rascacielos, autopistas y por las llamadas impropriadamente urbanizaciones, ofrece un problemático acceso no falto del riesgo de pérdida. Brinda también interesante alientes a la capacidad de irritación de la conciencia cívica de cada cual. Antes que nada es ocasión para volver a lamentar la muerte y aniquilamiento de la primera Ciudad Lineal del mundo, de la cual el barrio de los murales es breve flanco. Aquí también la «vía rápida» que ahora sustituye al antiguo bulevar ha convertido el paseo en carretera, y las nuevas construcciones que alteran la originaria organización del espacio se alzan muchas veces en el mismo lugar de los cien mil árboles que plantara Arturo Soria cuando quiso realizar aquella idea suya —y de lo mejor del siglo XIX—, según la cual una nueva disposición de la ciudad lograría «la transformación de los sentimientos y las ideas de los ciudadanos».

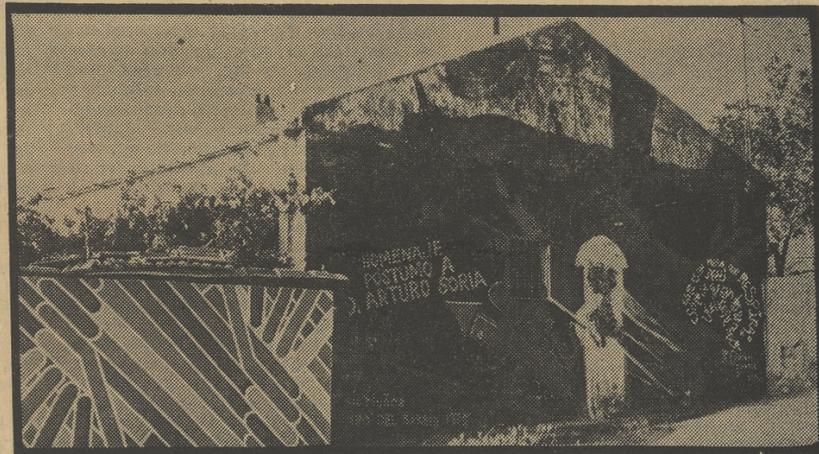
«Es menester —decía aquel soñador de ciudades «vertebradas» contra ciudades «amorfas»— que cada familia tenga su hogar completamente separado de los demás, un pedazo de terreno, por pequeño que sea, exclusivamente suyo, su parte de sol y aire. Vivan juntos el palacio del poderoso adornado de jardines y la cabaña del pobre provista de modesta corra-

liza y engalanada con útiles, plantas y perfumadas flores. Pero no vivan superpuestos. Ni sótano ni buhardilla ni la aglomeración de miserias que en las modernas construcciones benéficas se juntan y procrean nuevas miserias. Mientras esto suceda no habrá paz en el mundo.» Quería realizar todo aquello mediante la construcción de viviendas a ambos lados de una vía medular. Evidentemente, la idea de la coexistencia pacífica de las clases sociales, así como la de la felicidad por la propiedad individual, eran de lo mejor, no sólo de Arturo Soria, sino del siglo decimonono. Sin embargo, la crítica al hacinamiento infeliz de aquellas construcciones «benéficas» no ha perdido fuerza, y hasta parece una terrible premonición de nuestra actual sociedad urbana.

Entre los murales del barrio hay uno especialmente significativo. Lucio Muñoz ha escrito sobre su obra: «Homenaje a Arturo Soria», y la leyenda, que en otro contexto no pasaría de ser tenida por mera referencia intencional, cobra aquí una significación muy precisa; mejor que nadie la entienden los vecinos de Portugalete, barrio cuya formología es consecuencia de un cruce, el de la intentona fallida de Arturo Soria con la materialización aplastante de lo que Elizalde y Simancas, en su ya clásico libro, han llamado «el mito del gran Madrid».

## ● AUTOCRITICA DEL ARTE

—No quisiera yo que la Prensa hablara de los murales desligándolos de su relación con el barrio.



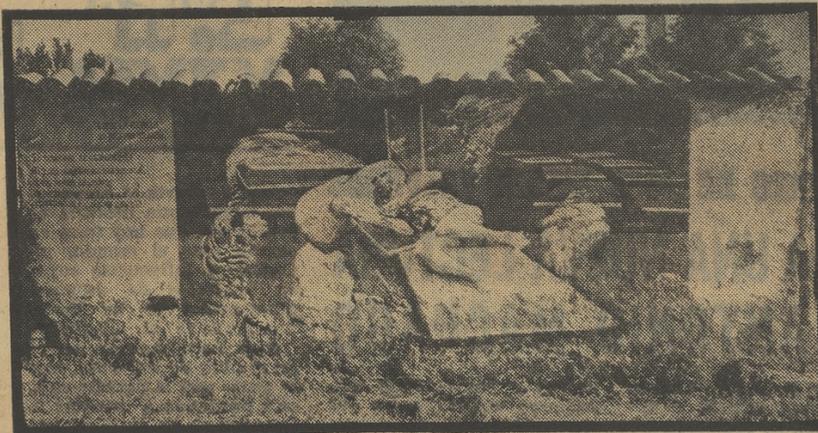
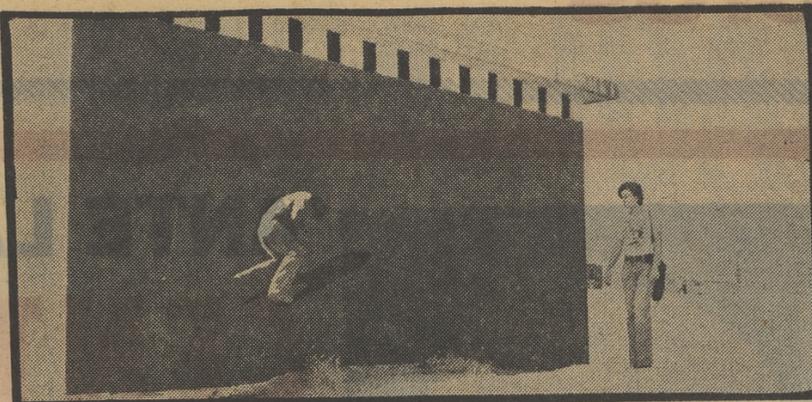
Manolo, el cura al que ya no puedo llamar de otra forma, me cuenta que los protagonistas han sido los vecinos a través de su Asociación; que todo el barrio ha colaborado con la Comisión de Cultura y con los mismos pintores, alguno de los cuales ha vivido prácticamente allí durante el tiempo de la ejecución de su singular obra. Y que ella dio lugar a una fructuosa convivencia entre los artistas y su nuevo público.

—Paco Barón llegaba con su furgoneta estrafalaria, metía a los niños que montaba y se los llevaba a enseñarles su estudio.

Se trataba, es en lo que Manolo insiste, en aprovechar las fiestas para despojarlas de folklore inútil y dar a la gente, a cambio, la ocasión de elevar su nivel cultural. Hubo, además de competiciones deportivas, baile de disfraces, concurso de pintura, gran sardinada, a la que, por lo visto afluyeron tantos que me veo a Manolo teniendo que dividir los panes y los peces entre todos. También hubo teatro a cargo de dos grupos independientes, el TBEO y el A Trancas y Barrancas, y una exposición urbanística sobre los problemas del barrio, en colaboración con el Colegio de Arquitectos de Madrid.

Santos Amestoy  
(Fotos del autor)

POETAS Y  
PINTORES  
TRANS-  
FORMARON  
LA  
MONOTONIA  
DE UNA  
ZONA  
PERIFERICA  
DE LA  
CIUDAD



# BARRIO MADRILEÑO DE LOS MURALES

● Continuamente hay quien peregrina hasta aquel museo a la intemperie

—Hace tres años que a espaldas de los vecinos se elaboró un Plan de Remodelación que nos perjudica. Por otra parte, la situación en la que vivimos es intolerable. Sin los mínimos servicios sociales, ni siquiera hay asistencia médica y, como puede usted comprobar por el perfume, hay zonas en las que no existe el alcantarillado. Yo digo, sin embargo, que este barrio es un esquema de la sociedad porque, si somos vecinos de los millonarios de la alameda de Osuna y si hay chalets de clase media, hay también cierto tipo de viviendas que podrían ser calificadas de chabolas. Por eso, una de las ideas fundamentales que nos animaron para llevar a cabo la pintada de los murales fue la de recabar la atención sobre este barrio a la vez que fomentar la solidaridad entre los vecinos. En este sentido, puedo decir que la experiencia ha sido un verdadero éxito. Gracias a ella se ha afianzado un sentimiento de cooperación solidaria que ha tenido momentos impresionantes. Por ejemplo, los vecinos de esta calle rivalizaban entre sí, se pasaban el día discutiendo sobre la utilización de sus pozos ciegos, acusándose de producirse perjuicios; no tienen alcantarillado. Durante las pintadas han rivalizado, pero para cooperar con los artistas y entre ellos mismos. Este ha sido, como le digo, el mayor logro, aprender que juntos podemos conseguir muchas cosas.

Hubo, además, un plato verdaderamente fuerte. Fue la cena-coloquio —si así puede llamarse a una reunión de cuatrocientas personas— de los vecinos y los artistas. Se prolongó hasta las 12 de la noche.

—A los pintores y a los poetas —conti-

núa Manolo— se les acusó de estar alejados de la realidad, y ellos reconocieron que era cierto y se declararon culpables. A mí me parece que ha habido en la experiencia un cierto fracaso. Cada pintor ha pintado el cuadro que ya traía en la cabeza y no ha tratado de reflejar la problemática del barrio. Pero aun así, se ha cumplido una de las ideas que nos animaron: contribuir a la desmitificación de arte. De aquella reunión salió el compromiso formal de los pintores de hacer lo mismo en otros barrios de Madrid.

## ● MUSEO AL SOL

Si usted, lector, o yo tuviéramos un cuadro de Genovés colgando de alguna pared de nuestra casa, podríamos, muy acertadamente, considerarnos afortunados. No sólo por la calidad estética del pintor valenciano, sino porque seríamos uno de los pocos beneficiados con la obra que, filtrada mediante un sistema de altísimos precios (varios cientos de miles de pesetas por unidad, de los que el pintor recibe la parte más pequeña), distribuye en dosis muy medidas una multinacional del arte, en la que Genovés trabaja en exclusiva. Es de suponer que, en tan hipotético caso, evitaríamos todo riesgo de ver deteriorado nuestro tesoro; de lo contrario, estaría muy seriamente amenazado nuestro patrimonio personal. En el barrio de Portugalete, pintado sobre un muro, el mismo o parecido cuadro de Genovés —o de cualquiera de los cotizados pintores— está ya padeciendo la erosión de la intemperie. Puede suceder que, mucho antes de su natural desaparición, la piqueta de ese plan de remodelación de la Ciudad Lineal, que tanto teme Manolo

y que se ha hecho sin la consideración de los vecinos, destruya el museo al sol que aquella veintena de pintores ha levantado en un barrio de la periferia de Madrid. Nadie podrá decir que se han destruido varios millones de pesetas, que es lo que valdrían todos aquellos metros de superficie pintada si se pudieran vender en las galerías de Madrid, de Londres o de Nueva York.

Es cada día más frecuente que los artistas plásticos señalen la contradicción, hoy insalvable, en la que se debate la práctica del arte, confinado entre las cuatro paredes de las galerías, destinado a un mercado en el que la demanda no somos ni usted ni yo, sino la minoritaria clase dominante. La escultura o el cuadro se convierte así en carísimo objeto de lujo; sobre su valor artístico —el mismo que se destruiría en Portugalete— se superpone un poderoso valor de cambio que condiciona el desarrollo de aquél y el acceso de todos nosotros a la cultura plástica de nuestro tiempo. No es excesivo, pues, decir que el objeto de arte se ha transformado así en un signo de valor patrimonial, con el que se puede especular de manera casi idéntica a como se hace con la letra de cambio o con un talón bancario. En la bolsa de los valores artísticos sucumbe la propia ausencia de la producción estética, cuya naturaleza consiste en ser antes que nada un medio de comunicación social. La acción de los pintores que realizaron los murales de Portugalete debe entenderse como un intento de restituir a las artes plásticas el uso que les es propio. La «pintada», que tan significativamente dice Manolo, les produjo, junto con el color y el cielo abierto y el nuevo público, una sensación muy especial.

Yo no estoy muy de acuerdo en que tenían que haber «reflejado», como piensa Manolo, la realidad del barrio. Por el contrario, los pintores estaban rescatando del mercado «el cuadro que llevan en la cabeza». Conscientes de que sus propuestas estéticas habrían de cobrar un nuevo valor en un contexto distinto, y en cuyo contacto podría producirse una relación transformadora de la que ambos, arte y contexto social, se beneficiarían.

En lo que sí concuerdo del todo con Manolo es en que los verdaderos protagonistas han sido los vecinos. Ellos han proporcionado a los pintores el terreno por donde huir de las galerías. Se han apropiado de la cultura plástica contemporánea, en complicidad con los propios productores, de sus expresiones más significativas. Quizá sea esto lo que Manolo y la Comisión de Cultura tenían en la cabeza cuando, entre los argumentos que les llevaron a invitar a la veintena de autores de otros tantos murales, se decidieron por aquel de la desmitificación del arte. En Portugalete, fleco periférico de Madrid, barrio de los murales, la gente sencilla como usted y como yo pierde cada día el respeto a la pintura moderna. Por eso en aquel coloquio se arrancó de un puñado de pintores y poetas el compromiso solemne de repetir la experiencia. «Creo que lo vamos a hacer en otros barrios de Madrid», me decía por teléfono, alborozado, Angel Orcajo, los días en los que también me transmitía el placer que les estaba proporcionando pintar su mural. Manolo me lo confirmaría más tarde. Madrid va a ser rodeado por un singular museo, ya que no al aire libre, a la intemperie.



## UN LIBRO DE JOSÉ MARIA VALVERDE PARA UNA NUEVA LECTURA DE ANTONIO MACHADO

DESDE que se dio aquí la primera noticia y esquema de contenido del libro «Antonio Machado» (siglo XXI de España), de José María Valverde, aparecido en febrero de este año, se ha tenido que publicar una segunda edición, lo que en un libro de esta naturaleza puede considerarse como excepcional. Ha intervenido, sin duda, el centenario —espero que le ocurra igual fortuna al de Leopoldo de Luis—, junto al crédito del autor, que también en el centenario de Azorín se puso a la cabeza de la conmemoración con un libro sobre aquel escritor, que apareció en la colección de crítica y lingüística, que dirige en Planeta, con Valbuena Prat, Antonio Prieto. La relectura ahora del libro que antes de morir nos dejó el apasionado machadista Pablo de A. Cobos. «El pensamiento de Antonio Machado en Juan Mairena» (Insula), que proclama al poeta entre los muy pocos pensadores profundos españoles, se nos recuerda aquella ya antigua afirmación de que Antonio Machado es el mejor prosista de nuestro tiempo, lanzada desde muy antiguo por Valverde, que ha explicado más de una vez, y, yo citado frecuentemente. Cobos viene a coincidir en buena medida con Valverde, ahora más exployado, diciendo que Juan de Mairena es un libro análogo a El Espectador, de Ortega, o al Glosario, de Eugenio d'Ors. A los volúmenes de Unamuno, que nacieron como ensayos en la Prensa diaria. Tiempos de esplendor del periodismo, que, desde «Los Lunes», del Imparcial, nos ha ido dejando en la hoja voadora gran parte de la mejor literatura que se producía al tiempo que firmaban también en los periódicos Maeztu, Azorín y Pérez de Ayala. Pero Valverde, con quien más compara la prosa periodística de Antonio Machado, es con la de Eugenio d'Ors, pese a las diferencias ideo-

lógicas y conceptuales que pudieron separar a los dos escritores que tan buenas relaciones mantuvieron siempre, diciendo incluso que estas prosas machadianas nacieron a imitación de las orsianas; con influencia de Nietzsche, aunque rechazando el pensamiento sobre el superhombre de éste y paralela a algunas prosas de Valery, sin que se pueda demostrar que ellas influyeron en don Antonio. Para Valverde, la etapa de mayor altura en la prosa de Antonio Machado es la que corresponde al nuevo Mairena de 1934 a 1936, aunque siempre se puede encontrar algún capítulo magistral desde el primer momento, y alguna novedad durante la guerra —ensayos largos e importantes—, donde la falta de distanciamiento, tan necesaria a Machado, hace decaer bastante su pulso y su fuerza en los artículos. Es curioso que José María Castellet, que es el primero, tal vez, en señalar el proyecto machadiano de discurso de ingreso en la Academia, no

# ANTE LA FECHA DEL CENTENARIO DE ANTONIO MACHADO

COMO un primer acercamiento al homenaje a Antonio Machado, cuyo centenario tendrá lugar el próximo día 28, hemos querido dedicar estas páginas a su memoria, con la colaboración especial de tres poetas, críticos, biógrafos y entusiastas comentaristas del poeta. Tres poetas señalados, tres escritores conocidos, pertenecientes a las tres promociones literarias de la posguerra: LEOPOLDO DE LUIS, cuya voz empieza a sonar en los años cuarenta; JOSÉ GERARDO MANRIQUE DE LARA, de la llamada generación del medio siglo, mediados los

años cincuenta, y FELIX GRANDE, de los últimos sesenta y de todo lo que va de esta última década. A ello añadimos el comentario de libros actuales en torno a la obra, la vida o la crítica realizada sobre la poesía y la prosa de Machado, hombre bueno, leal a sus amigos y a sus ideas, prosista innovador y poeta entre los primeros de lengua castellana, y el que más ha llegado a penetrar en el alma de nuestro pueblo y en lo eterno universal del hombre ante la vida, la muerte, el amor, la conviencia, el misterio.

LETRA VIVA

Por Dámaso SANTOS



subraye todavía la excepcional importancia literaria de esta prosa, que hoy tiene en cuenta todo el mundo, señalándose influencias suyas en escritores de después: últimamente se ha hecho con respecto al «Requejo». Pero, naturalmente, no todo el libro de Valverde, sino la parte que le corresponde, está destinado a estudiar la importancia de la prosa; su poesía ocupa, como es natural, el mayor número de páginas, con un trasfondo biográfico que no llega a entorpecer la labor del crítico. Hay que acompañarse, como él quiere, de este libro para una nueva lectura de Antonio Machado, cuyas etapas y coherente evolución estudia minuciosamente. Y hacerlo teniéndole al lado, pues quiere que su papel sea el de acompañamiento. Y así nos encontraremos con observaciones que ya nunca hemos de olvidar. «Hay—escribe—un sublime y extraño distanciamiento respecto al estilo mismo que en excepcionales casos de la literatura universal—Shakespeare, Cervantes—da lugar a una suprema y paradójica potencia expresiva al situar la raíz de la voz irónicamente por debajo de lo estructurado, en un estilo que se toma despectivamente, como lo había prefabricado la tradición inmediata.» Machado es, en efecto, para

siempre—aparte los atisbos de alguna innovación que representan algunos poemas de Los complementarios—un poeta decimonónico—más acá y más allá de Bécquer—y perpetuamente modernista, rubeniano, pero este modo de hacer popular la expresión en el apoyo anterior que arriba se ha citado hacía metas muy diversas y conquistas originales. (Es notable que en la prosa no hallen estas rémoras.) Valverde ha desentrañado estas etapas, el contraste de cada una de ellas y de sus opiniones sobre la poesía, desde lo individual e intimista a la objetividad y el realismo de lo comunitario, de la «otretad». Su actitud de rechazo ante la poesía nueva por intelectual y barroca, aunque comprendiera la importancia de muchos libros y de muchos poetas que llegarían a formar la generación de 1927.

Numerosas son las sugerencias que ofrece este libro para ese lector que todavía no está muy avezado a Machado o que vuelva nuevamente a él—aun sabiéndose de memoria—para un nuevo encuentro con ese espíritu de los más esbeltos que ha dado la literatura española de todos los tiempos. En la portada, la fotografía de la escultura de Machado, en bronce, obra de Pablo Serrano.

## ANTONIO MACHADO EN LA OBRA CRÍTICA DE RICARDO GULLÓN

CON el título de «La obra crítica de Ricardo Gullón», ha publicado, en Insula, Bárbara Bokus Aponte un libro que es un estudio biográfico y crítico en torno a esta singular figura de la crítica literaria española que desde muy joven, con alguna alternativa para la creación, se dedicó a este menester en España, y más tarde desde América, donde ha ejercido a la vez enseñanza universitaria de literatura en lengua española.

Procede Gullón de los estudios jurídicos y del escalafón algún tiempo de la judicatura, pero su vocación literaria y su dedicación a la enseñanza de la literatura han transmutado su oficio hasta la perfección alcanzada dentro de la crítica universal. El no proceder de los estudios literarios, de modo que su crítica surge de una elección vocacional, de una especialización de buen lector —como él dice—, dando a su prosa cabida para la imaginación y para la intuición, no le ha negado entrar en contacto y en conocimiento de los más señalados métodos de la crítica, inclinándose ya desde hace tiempo por el formalismo ruso —amén de reconocer su deuda con Dilthey, Richards, Amado Alonso, Eichenbaum y Shklovski, con frecuentes citas también de investigadores como Northrop Frye, Victor Erlich, Alfonso Reyes, Saussure y Jakobson—, que le permite contemplar la obra literaria en la similitud de vivencia y lenguaje, para hallar su estética naciendo del propio contenido. Como muy bien describe la autora de «La obra crítica de Ricardo Gullón», los principales estudios de Gullón han sido en torno a Galdós, el modernismo y a su época: Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Miguel de Unamuno. Finalmente, con lo que respecta al periodo más reciente de nuestra literatura, de la literatura en lengua castellana, ha dedicado importantes trabajos a la obra de Gabriel García Márquez, Luis Martín Santos, Miguel Delibes y Juan Benet. Destaca muy acertadamente este libro la excepcional importancia que tiene en la obra de Gullón la poesía de Antonio Machado. Son numerosos los artículos y ensayos que ha dedicado al tema, dejando en él obras definitivas como son «Las secretas galerías de Antonio Machado» y «Una poética para Antonio Machado». Si el primer libro es todo penetración de un conjunto

de luminosas intuiciones (donde subraya la unidad de su poesía sin etapas), el segundo es tal vez el mejor o el más perfecto de todos sus libros, donde resalta la maduración de un método propio, y como comentarios aquí —y ha sido recogido en las páginas de Bárbara Bokus—, «se esfuerza con gran lucidez, orden y concierto el transmitirnos su propio método de contemplación junto al relato sintético de la emoción, el gozo, el gusto del hallazgo de Antonio Machado, y por vía de comparación o memoria lectora, el ejercicio de ese método en otros poetas». El nos dice que el hallazgo de esta estética ha sido extraído de los propios poemas, de «las relaciones entre materia y sustancia, vibración y ritmo, silencio y pausas, distancia y tono, espacio y tiempo, a atmósfera y condensación». Gullón determina lo impar e intransferible en la poética machadiana, a la vez que describe su relación con el tiempo y la verdad humana y bibliográfica que espeja el poema mismo. Después de este libro de Gullón —y acierta plenamente en ello su comentarista de ahora destacándolo— ya no caben las vacilaciones que a través de los tiempos, y especialmente en estos últimos años, se han tenido sobre la validez poética absoluta del verso machadiano, que muchos han querido dejar solamente como testimonio de una conducta y una actitud histórica, y que otros han reducido como una rebajada, aunque original expresión española del simbolismo francés a través del modernismo rubeniano.

También Ricardo Gullón, en la colección que él dirige en Taurus, «El escritor y la crítica», ha realizado una edición, en colaboración con Allen W. Phillips, de una antología de comentarios a la obra de Antonio Machado por españoles y extranjeros, que es necesario manejar y que hay que recomendar especialmente en este centenario.

## OTROS LIBROS MACHADIANOS

ESTE libro, «Soledades, galerías y otros poemas», de las primeras confluencias, rectificaciones y conciencia de progreso estético en la poesía de Antonio Machado, merecía una edición crítica y la ha realizado, con un penetrante ensayo-prólogo, el hispanista de la Universidad de Liverpool, Geoffrey Ribbans, para la colección «Textos Hispánicos Modernos», que dirige, en Labor, Francisco Rico. Tiene en cuenta el comentarista, para aceptar o discutir, los estudios de Ricardo Gullón, Rafael Ferreres, Dámaso Alonso, José María Valverde y otros críticos con anotaciones y observaciones sin duda utilísimas para esta nueva lectura de Machado. Joaquín Gómez Burón es profesor de Literatura, periodista, guionista de cine y ha escrito un libro en el que si siempre está presente la primera de esas dedicciones, para caminar sobre seguro en los juicios, corresponde más a las otras dos actividades, la de periodista y la de guionista. Este libro se titula «Exilio y muerte de Antonio Machado» (Sedmay), con profusión de testimonios gráficos que es un gran reportaje sobre el tema enunciado, con buena documentación y testimonios vívidos de quienes

conocieron a Machado en aquellos momentos a quienes han mantenido su devoción, al margen de toda discusión política, en Francia, y especialmente en la población de Colliure, donde descansan sus restos, que sus habitantes quieren para siempre. Por cierto que Gómez Burón analiza muy detenidamente el tema tan contravertido del traslado de estos restos a España, que ahora vuelve a reclamar la ciudad de Soria. Problema intrincado, pues el poeta dejó reiteradamente la afirmación de que no volvería ni vivo ni muerto mientras durase la situación. ¿Cómo hay que entender esto que aceptó el propio Manuel? Hay familiares que lo mantienen al pie de la letra y debe respetarse su actitud; otros lo son —y también es comprensible— del traslado, y con este aliento había insistido en gestiones para realizarlo la Real Academia de la Lengua. El libro describe minuciosamente la última etapa de la vida de Antonio Machado en su personal aventura y dentro del contexto del resto del exilio. También evoca en líneas generales la vida entera del poeta subrayada por su poesía. Un libro escrito con conocimiento y emoción verdadera.

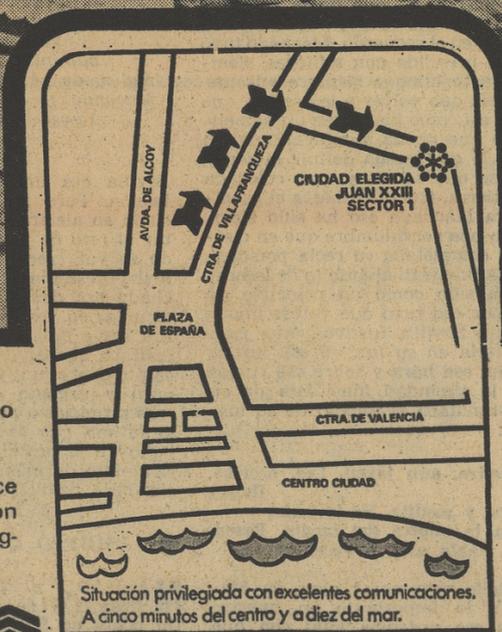
# ALICANTE. LA REALIDAD EN PISOS

desde 940.000 pesetas



**18 años de facilidades**

**CIUDAD ELEGIDA JUAN XXIII Sector Uno**



De nuevo su oportunidad. La maravillosa oportunidad de tener un magnífico piso en Alicante. Y de nuevo CALPISA. EL SECTOR UNO DE JUAN XXIII pone a su alcance formidables pisos de CUATRO DORMITORIOS, con baño y aseo, gran cocina, estar-comedor, galería, magníficas terrazas. Fabulosamente terminados.

Viviendo en SECTOR UNO DE JUAN XXIII, Vd. estará a cinco minutos del centro urbano. Dotado de zonas comerciales, colegios, piscina, club social, zonas ajardinadas, magníficas comunicaciones...

...espacios abiertos. Naturaleza, comodidad. Condiciones de pago inigualables (18 años).

BUSQUE LA FELICIDAD.

TRASLADSE CON SU FAMILIA AL MUNDO DE CALPISA en Ciudad Elegida Juan XXIII - Sector Uno.

Número de viviendas: 250  
 Régimen de protección: Grupo I  
 Fecha de calificación provisional: 21-3-75  
 Expte. A-GI 7.001/74  
 Las viviendas se destinarán a domicilio habitual y permanente  
 Autorizada a percibir cantidades a cuenta, según el artículo 114 del Reglamento de Viviendas de Protección Oficial  
 Cantidades avaladas por el Banco de Alicante, cuenta 30/1812/04, Agencia urbana núm. 3  
 Número 5 de inscripción en el Registro de Publicidad de la Delegación de la Vivienda

**PROMOCIONA calpisa**



LA CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA COLABORA EN LA CONSTRUCCIÓN DE ESTAS VIVIENDAS MEDIANTE LA CONCESIÓN DEL PRESTAMO COMPLEMENTARIO. Expediente nº A-GI-7001-74

## PADRE Y MAESTRO MÁGICO

**P**ADRE y maestro mágico..., escribió Darío dirigiéndose a Paul Verlaine. Padre y maestro y mago es para muchos de nosotros don Antonio Machado.

Escribe Félix GRANDE



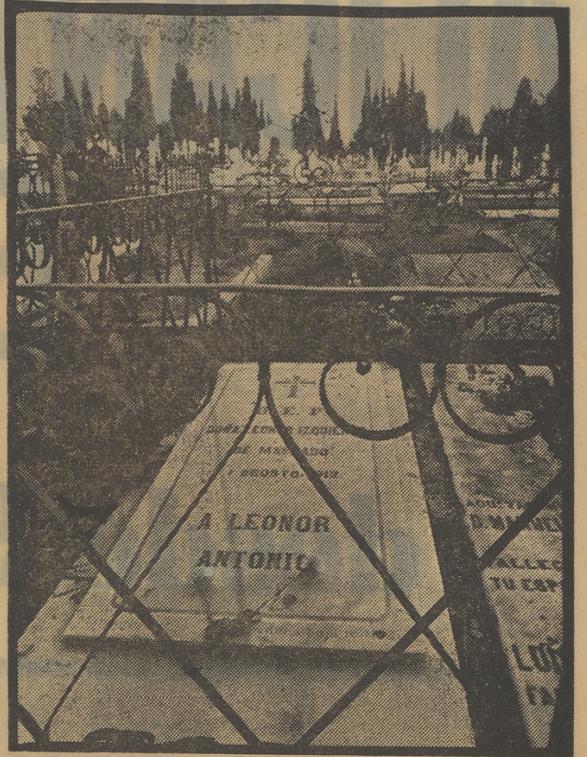
Muy a menudo, frenados por su implacable modestia, tendemos a olvidar que los servicios con que nos enriquece son múltiples, duraderos, hondísimos, y que no podremos pagarlos. La voz de un genio suena en el océano del tiempo y en la oquedad del hombre y nada puede saldar esa deuda gigante. Decimos que Machado aproximó a nuestro corazón la infinita epopeya del consuelo, pero sabemos que eso es nombrar tan sólo una parte de su regalo. Advertimos que le debemos la enseñanza de que lo más humilde y cotidiano rezuma emoción y calor y ternura, y sabemos muy bien que su profesorado fue más tentacular. Ahora miramos a Castilla y vemos más Castilla porque Machado nos lleva de la mano con su paleta prodigiosa, pero nos damos cuenta de que el tremendo paisajista que contenían sus ojos era sólo una parte de su grandeza. Nos acercamos al idioma después de haber vivido la sorpresa de sus adjetivos tan simples, calientes, naturales, y vemos que su lenguaje impar no puede ser previsto, desmontado, medido con compases o teorías: ese lenguaje dice con abundancia, sin que tal abundancia disminuya el secreto del habla. Entonces, examinamos esa especie de mago del lenguaje y del ser indivisibles cuyas memorables palabras hunden en el misterio la última sílaba querida como se hunde una quilla en el oscuro mar: y si expresamos que Machado es un poeta misterioso decimos algo que es muy cierto y a la vez es muy pobre. Medimos la estremecedora honradez de su entereza moral y civil, su caudaloso cangilón de conducta, su auténtico amor a esa cosa sanguinaria, desdichada y esperanzada que llamamos España, y en nuestra vasta admiración de preocupados españoles tampoco cabe el enorme e incesante tamaño que llamamos Machado.

El siempre se derrama por los bordes de nuestro vaso, él siempre excede a la emoción que sabemos sentir en cada nueva y familiar lectura; pareciera como si el viento de este idioma deambulara por el espacio y por los años repitiendo su nombre y su apellido sosegados, en medio de la noche del tiempo y cargados de luz. Antonio y Machado son dos palabras que cuando se juntan nos proporcionan un temblor poético, filosófico, moral, misterioso y civil. Debemos ser humildes. Debemos proclamar que no sabemos, que verdaderamente no sabemos en qué consistió la grandeza minuciosa de aquel hombre sencillo. Sabemos mucho de él, sabemos mucho de sus magas páginas. Era un hombre ejemplar que estuvo siempre en el lugar donde tiene que estar un hombre; y era un artista inusitado que supo sumergirse en las minas del habla y volver lleno de minerales de saber y de metales de emoción y de carbonos de precisión y exactitud. Sabemos mucho de Machado. Su serenidad, su inteligencia, su candor, su coraje, su pesadumbre, su esperanza, jamás nos pasan inadvertidas. Su manera de amar a la mujer, de querer al amigo, de honrar al pueblo, de señalar a la injusticia, de tiritar en el tiempo y de arder en España son acontecimientos profesoraes que siempre vemos brillar en sus poemas y caminar entre la prosa de ese alto y cálido maestro, Juan de Mairena, nuestro filósofo más insustituible. Pero no basta. El seísmo de emoción que sus versos provocan en el lugar más verdadero y bondadoso de nuestros huesos y nuestra memoria está compuesto con esos materiales, pero también con otros, enigmáticos, indecibles. Algo de origen embadurnado en siglos y algo de porvenir aleante se acumula en las cosas que dice, que sugiere, que sueña. Su vigilia no tiene par en nuestro idioma, su vigilia no tiene par en nuestra historia. Tampoco nunca fue más alta la capacidad de soñar. El día, la noche, el ayer, el mañana, viniendo de sus manos de artista se convierten en mundo. Y el mundo se dilata en su lenguaje.

Todo esto lo sabemos y todo esto no es todo. Desorientados de agradecimiento, tartamudos de admiración, decimos de Machado que es un genio. ¿Qué podemos decir? Hemos dicho entre todos muchos miles de páginas y no desconocemos nuestra sucesiva derrota. Es imposible atezar el agua con las manos. Tocamos con las manos sus libros, movemos nuestras manos al leerlos, quisieramos tocarle su noble cara con las manos. Pobres manos. Hemos de ser humildes: no es posible nombrar su terremoto de sosiego, su nación de misericordia, su astral sabiduría, su universo de sueño, su noria de decencia, su tifón de serenidad, su colegio civil, su universalidad de invención, su cantera de idioma. No podemos. El nombrar con acierto es ser tan grande como lo nombrado. ¿Y quién de entre nosotros puede estar tan enfermo de ignorancia como para suponerse capaz de expresar a ese hombre y a ese artista sin límites? Nos acercamos a esa patria hereditaria que llamamos idioma; nos acercamos a ese idioma de actos, de pueblo, de dolor y fervor que llamamos España y sabemos que a nadie debe hoy más nuestro lenguaje y nuestro pueblo que a aquel hombre sencillo, hijo de Antonio y de Ana, galán de Leonor y de Pilar, padre y maestro mágico, que naciera hace un siglo, por los siglos de los siglos. Recordemos ahora la ceniza de cigarrillo apelmazada en sus solapas, la cuerda con que sujetaba su viejo pantalón, sus zapatos astrosos, su andar torpe, su vejez, su esquelético rostro en la fotografía que alguien le hiciera poco antes de su muerte. Recordemos ahora la tumba que le guarda, la tierra que hace décadas fué mucho más piadosa con su cadáver que la entera tierra de España. Y recordemos, pues, nuestro futuro: él nos lo está pidiendo, él nos lo está pidiendo todavía, él nos lo pide siempre como obstinado e inmortal mendigo.



Antonio Machado y Leonor Izquierdo, el día de la boda en Soria



Tumba de Leonor en el cementerio de Soria, «el alto Espino» donde está su tierra»

# RECORDACION DE ANTONIO MACHADO

### ● AMBITO DE LA NOSTALGIA

**H**ACE unos días, en camino hacia el palacio de La Magdalena, desde donde ahora escribo estas líneas, visité al pintor Vela-Zanetti en su increíble mansión burgalesa de Milagros, en la que vive y pinta apegado al terruño. «La verdad es que yo me debo a León —me dijo— porque allí crecí y me hice, pero desengáñate: hay que volver a las raíces.» Antonio Machado madura por esos mundos de Dios pero vuelve a las raíces, aunque Sevilla se le queda en el almarío como prenda espiritual que sólo puede entenderla desde el recuerdo. Pero si hay que catalogar a Antonio Machado en cinco ámbitos vivenciales —cuatro serán ineludiblemente Baeza, Soria, París y Segovia-Madrid—, quizá el más profundo sea el ámbito de la nostalgia que corresponde a Sevilla, a las raíces, y que no será nunca un ámbito propiamente vivencial o estancial, sino que corresponderá definitivamente a la evocación evidenciada a través de una angustia de poeta existencial —Kierkegaard y Unamuno son sus maestros— que en un momento dado le hace decir «esta luz de Sevilla». Cuando Sevilla está perdida para siempre, ya al borde de la partida, escribe ese soneto lleno de amargo pesimismo (que ahora exhuma Díez-Crespo en el Curso de Arte de La Magdalena) en el que no le es dable prever el destino último de una tierra hilvanada en el recuerdo. Machado tuvo a Sevilla prendida con alfileres, siempre presente aunque siempre ausente. Pero había que volver a las raíces, que era algo así como buscar en un nomenclátor lo que pueda significar nuestro nombre, lo que pueda definir la semilla de eso que somos y que, colocada en otra tierra, fructifica hasta el asombro. Para Machado eso ha sido siempre como una servidumbre que en cierto modo completaba su recia personalidad. Esa fidelidad al ámbito de la nostalgia ha sido como un principio de ética y por eso tuvo que volver una y otra vez a Sevilla, furtivamente, para sorprenderla en su luz, en esa luz de Sevilla, en esa hora y sobre ese rumor en que la vecindad inmediata de su padre estimulaba el ímpetu de su inspiración:

«Mi padre, aún joven. Lee, escribe, lhojea sus libros y medita. Se levanta; va hacia la puerta del jardín. Pasea. A veces habla solo, a veces canta.»

Pero todo esto es el ayer de Machado. Y lo importante en nuestro poeta es esa urgencia vital con que se decide a apurar hasta las heces su universal instantaneidad. Machado necesita reconstruir ese ayer, pero de tarde en tarde y sin necesidad extrema de apoyaturas físicas que condicionen su recuerdo. Por eso, a Machado arraiga fácilmente en Castilla e inmediatamente se siente trascendido y l'eno de vida en su trasplante. Sevilla le pertenecía en el recuerdo. Volver a



Doña Luisa Torrego Illanas, fallecida en su vivienda el pasado año a los noventa y ocho de edad, que fue la celadora de las dos habitaciones que ocupó Antonio Machado en Soria, casa que hoy se ha convertido en el Museo Antonio Machado

Vista del interior del palacio de los Dueños en Sevilla, que convertido en viviendas, administró el padre de Antonio Machado y donde el poeta nació.



Sevilla era una medida de comprobación. Pero la vocación cuya consistía en aislarse a sol y fuego y aceptar el reto de la verdad. Allí era donde su voz crecía recia y se desparrahaba desnuda y sin embelecios. Machado era demasiado serio para condicionar su voz al rincón de su origen. Era nave de muy ancho porte y necesitaba el mar de Castilla. Sevilla, en cambio, era un valor entendido, tan puro y urgente como las otras tierras propicias a su arraigo. Quizá todo lo íntimo que se produce en ese estado de la nostalgia sea, a la postre, el ámbito de más rigurosa permanencia. Pero Sevilla queda lejos.

### ● AMBITO DE SORIA

**M**ACHADO obtiene la cátedra de francés y se le destina a Soria. Un poeta en Soria vive como pez en el agua, y ahí están para justificarlo su gran antecedente que es Gustavo Adolfo Bécquer y su gran consecuencia que es Gerardo Diego, catedrático de instituto y académico de número. Machado sólo lo fue electo y su discurso sobre la lírica se quedó disecado en el tiempo. Allí encontró a Leonor, sobre un paisaje que podríamos decir que estaba hecho a la medida de

su alma. Si bien es cierto que la estética de un paisaje conmueva muchas veces la voz del poeta, no lo es menos la circunstancia incontestable de que, como en el caso de Soria, su paisaje resulta, a la postre, como una especie de cristalización en el tiempo y la personalidad de Antonio Machado. El camino a San Saturio, los álamos de la ribera, el otoño resignado a un silencio deliciosamente convencional nos están colocando a cada instante sobre las huellas del poeta, y llega un momento en que a Soria sólo puede entenderse en la voz de Machado.

### ● AMBITO DE BAEZA

**C**UANDO Machado recalca en Baeza está todavía caliente su tragedia. Leonor ha muerto como consecuencia del ataque de hemoptisis que sufrió en París. Para el poeta ya nada tiene significado. Únicamente el tiempo gravita lentamente sobre él como algo de lo cual resulta imposible evadirse. Cuando el tiempo se adensa y nos lastra obligándonos a entender la vida con un sentido de resignación, la trayectoria por la que nos determinamos ha de constituir una seria ruptura tanto en la vida afectiva como en la



Un descanso en el camino del exilio, antes de cruzar a Francia. Ante la puerta de la casona, en Cerviá del Ter

Aula del Instituto de Baeza donde explicó Antonio Machado



Escribe José Gerardo MANRIQUE DE LARA

## EN SUS AMBITOS VIVENCIALES

### En Sevilla, Soria, Baeza, Segovia, Madrid, París y Collioure

intelectual. En Soria, Machado había descubierto una nueva luz. En Baeza, Machado descubrirá una nueva y distinta intimidad, un nuevo ensimismamiento, una abstracción que le permite leer a Unamuno a solas y recordar de vez en cuando al tuno de Bergson o escribir dolorosamente a Juan Ramón Jiménez: «Yo trabajo todo lo que puedo, repuesto por voluntad desesperada de una honda crisis que me llevaba al aniquilamiento. Cuando perdí a mi mujer, pensé pegarme un tiro... No creas que soy un agriado por la soledad. No, ¡santa soledad!...» ¿Qué poeta absoluto podría abominar de la soledad y no encontrar en Baeza el más apetecible de los retiros, la más oportuna distancianción de su terrible trance? Ese «población andaluz» —como despectivamente le llamó Unamuno, siempre tan radical en sus apreciaciones— era un paisaje nuevo perfectamente asequible al rigor de sus lecturas y relecturas. Entre estas últimas habría que incluir a Jorge Manrique y a Gonzalo de Berceo, sus clásicos predilectos.

#### ● AMBITO DE SEGOVIA-MADRID

SEGOVIA sigue siendo un paisaje que cala hondamente en Antonio Machado. Volver a Castilla supone para él algo así como cerrar el círculo de su etapa vital más trascendente. Al tiempo que se recobra de su dolor y que se siente maduro y entero en su manera de entender la vida en ese paisaje claro segoviano vuelve a integrarse en los místicos y a colocar nombres sobre los caminos. Machado era un caminante ávido y en esta etapa suya le interesa más que nada ejercer misivamente esa sed de entrega que tan claramente se advierte en su obra. Interviene en la creación de la Universidad Popular de Segovia, en San Quirce.

Hemos incluido deliberadamente en este ámbito a Madrid porque la proximidad de Segovia a la capital va a constituir para Antonio Machado una insuperable tentación que le obligará a hacerse viajero asiduo en el «humilde vagón de tercera». Ya están muy lejos aquellos días de Baeza en los que la *santa soledad* era su mejor aliada. La etapa Segovia-Madrid es como el introito a la vida civil sin menosprecio de corte, donde Machado recupera a sus hombres del noventa y ocho—de cuya generación nunca se sintió parte integrante—y se convierte en un hombre feliz y peripatético.



El cadáver del poeta, cubierto con la bandera republicana, en su habitación del hotel Bugnol-Quintana, de Collioure, donde se alojó en su exilio

urgentemente a Soria, después de perderle dinero para el viaje a Rubén Darío. París no producirá en Antonio Machado el impacto del decadentismo al cual resultaron tan vulnerables tantos poetas de entonces, empezando por su propio hermano Manuel.

#### ● AMBITO DE LA MUERTE

GUIOMAR se ha ido por un lado y Machado se va por el otro. Son caminos divergentes que ya no se encuentran. Pero Antonio Machado se reserva una última fidelidad, tan fuerte, si cabe, como la que tuvo para el paisaje de Castilla, para el amor a Leonor, para la ternura infinita que le produjo en su madurez la presencia de Guiomar. Su última fidelidad fue la que tuvo a la República. Ante esta idea permaneció insobornable, él que había empezado siendo «un republicano platónico», honesto institucionista, que a veces no cobraba sus permanencias «por no chinchorrar». El exodo fue largo y penoso. La trágica anécdota de esta etapa es sobradamente conocida. Recordémosle en su último ámbito, en su pacífica muerte envuelto en una sábana prestada sobre la cama de una habitación del hotel Bugnol-Quintana, en Collioure. La habitación del hotel tenía vistas a la muerte. Lindaba con el cementerio. Dos días después moría Ana Ruiz, su madre, quien a lo largo del camino tantas veces había suspirado por volver a Sevilla.

## MACHADO O LA POESIA SOLIDARIA

NO hay mayor homenaje para un poeta que leerle. Cuando escribamos en torno suyo no debe tener un vano propósito de lucimiento, sino el fin

Escribe Leopoldo DE LUIS



de estimular de alguna manera su lectura. La exégesis de la poesía nunca la suplantan. El crítico no puede —no debe— sino acompañar —cuando acierta— al lector en el camino de una experiencia personalísima. La poesía es doble experiencia: la del poeta, primero; después, la del lector. La poesía es un producto de emoción, sensación, sentimiento, elaborado por la inteligencia en forma verbal, con un destino: la comunicación con los demás.

No se propuso otra cosa don Antonio Machado, y quienes en este centenario se inicien en el trato con su obra o se decidan a conocerla mejor, tras un superficial contacto de ocasional texto o cantante de moda, harán bien en buscar aquella página del «Cancionero apócrifo», en la que se reproduce el diálogo de Juan de Mairena —su «alter ego» con Jorge Meneses —invención de invención: apócrifo creado por Mairena—. Allí encontrarán un caballo de batalla muy polémico en la historia de nuestra poesía contemporánea: el subjetivismo u objetivismo de la lírica.

Por los años veinte, cuando se está escribiendo en España una poesía de refinado gusto simbolista, Antonio Machado considera un lujo abusivo del individualismo burgués la exhibición jactanciosa del yo, contemplado de una manera narcisista en la lírica. El poeta, endiosado, se vanagloria de la riqueza de sonoridades que hay en su corazón, y a Machado eso le parece «un insulto a la afonía cordial de la masa, esclavizada por el trabajo mecánico». Su teoría es que el sentimiento llevado a la obra poética debe tener tanto de individual como de genérico, orientándose hacia valores universales, y no recreándose en contemplaciones de exquisito. El arte no puede ser un lujo —no debe serlo—, sino un bien común.



Machado no se detiene en esta página en los problemas que impiden el acceso de las mayorías a un arte superior. Se limita a predecir el fracaso del sentimiento burgués, individual y egoísta, y declara que «un corazón solitario no es un corazón». Nadie siente si no es capaz de sentir con otro, con otros... ¿por qué no con todos?, aventura. El mismo percibe lo insolito de estas afirmaciones en el contexto social y artístico de su tiempo e interrumpe el fingido diálogo con un «¡Con todos! ¡Cuidado, Meneses!». Pero Meneses, esa tercera voz del propio don Antonio, rechaza «la superstición de lo selecto» y asegura que sentir con todos no es convertirse en multitud, en masa anónima, sino precisamente lo contrario. Lo que ha de hacer un poeta, si desea ser escuchado, es latir con el sentimiento de las gentes de su tiempo.

Un crítico de aquellos años —Gómez de Vaqueiro (Andrenio)— comentaba estas páginas de Machado y concluía: «Las opiniones de Mairena son capaces de desatar una guerra civil poética.» Pero no fue una guerra civil poética lo que se desató, sino una verdadera guerra civil. Y tras ella, una importante zona de la poesía española dio la razón a don Antonio Machado.

Las formas de entender el arte regresan siempre. Con los naturales matices, es bien sabido que la oscilación de la subjetividad a la objetividad, o el mayor peso en los ingredientes artísticos de la estética o de la ética, son una renovación constante. Cualquier alumno de bachillerato —en el supuesto de que su plan de estudios haya respetado un mínimo las Humanidades, que por el camino que va será difícil— conoce estas evoluciones perfectamente y no puede extrañarse que prevalezca una tendencia u otra. Ello es saludable para la marcha continuada del arte, y no tiene la menor importancia para la valoración de nuestro gran poeta. Lo importante es que lo antedicho explica esa emanación afectuosa, ese fluido simpático que se percibe desde toda su obra. Leyéndole nos sentimos acompañados, nos llega su ayuda fraterna, su sencilla adhesión. Y nos parece que nos escucha por dentro y que participa de alguna forma en nuestro afán diario. Don Antonio Machado es un poeta de solidaridad cordial, porque quiso que su poesía se dirigiera a los universales del sentimiento.

# JAIME BASANTA, SECRETARIO GENERAL

## TECNICO DE LA PRESIDENCIA

Hay siempre dos vidas: la real y la oficial



**U**NA entrevista difícil. Porque un entrevistado inteligente —de inteligencia rápida— es una especie de desafío al entrevistador. Y se establece casi un duelo entre ambos.

**D**ON Jaime Basanta, secretario general técnico de la Presidencia del Gobierno, tiene justos cuarenta años. Joven, pues, y con un físico de «play boy» que haya ganado oposiciones en lugar de correr «rallies» o jugar al polo. Juan Marsé insistiría probablemente en la curva dura de la boca prominente. Lo malo del autor semanal de «Señoras y señores» es la abundancia de adjetivos —cada sustantivo toca a tres— y que Basanta no los lleva bien. Jaime Basanta es gallego. Lucense. De Villalba, como Fraga y —una pena— sin acento de la tierra. Una brillante carrera, un futuro igual y..., como él dice, las posibilidades.

### LAS POSIBILIDADES DE JAIME BASANTA

—¿Por qué dejó usted de ejercer la carrera?  
Basanta ejerció durante diez años —hasta 1970— su profesión: abogado del Estado.  
—¿Y después de esto?  
—Porque, más o menos, ya había desfilado por todo su abanico de posibilidades.  
—¿De ganar más?  
—No. De entrar en otro mundo, en el mundo financiero. Un mundo apasionante cuando se conoce por dentro. Los sectores del di-

nero tienen un peso específico interno del que se sabe bien poco cuando no se está integrado en el juego. Sería muy difícil explicarlo así, de palabra. Hay que vivir dentro de esos sectores para poder entenderlo.

—Y de ahí pasó usted a la función pública, ¿no?

—Sí. Carro Martínez me llamó a su Ministerio. Y allí me fui.

—¿También a causa de las posibilidades?

—También —se echa a reír—.

Jaime Basanta se ríe con facilidad. Dice que está cansado, pero, por lo visto, lo soporta bastante bien. Las citas fueron dos y entre ambas transcurrió mucho tiempo. Y, lo de siempre, el trabajo de los hombres de la Administración no es una sinecura. Pese a las críticas frecuentes sobre los sueldos, uno cree que se los ganan a pulso. Que unos lo hagan mejor que otros, de acuerdo. Pero, en todo caso, los sudan.

—¿Y después de esto? ¿Será usted ministro algún día?

—No lo creo, de verdad.

—Pero, ¿aceptaría usted si se lo propusieran?  
—No lo sé. Ni lo he pensado. Le repito que me gusta estar siempre disponible.

Por eso de las posibilidades, ¿sabe?

### LOS LIBERALES GALLEGOS

—Hace poco han nombrado a un Basanta alcalde de Lugo...

—Un primo mío. Ya sabe, lo del clan.

—Por eso, el ministro Carro lo llevó a Presidencia, ¿verdad?

—Porque me conocía y debió pensar que yo podría cubrir el puesto que se me ofreció.

—¿Y lo cubre usted bien?  
—Eso, pregúnteselo al ministro.  
—¿Cómo es el señor Carro?  
—Un liberal, en el auténtico sentido de la palabra.

# Lo importante

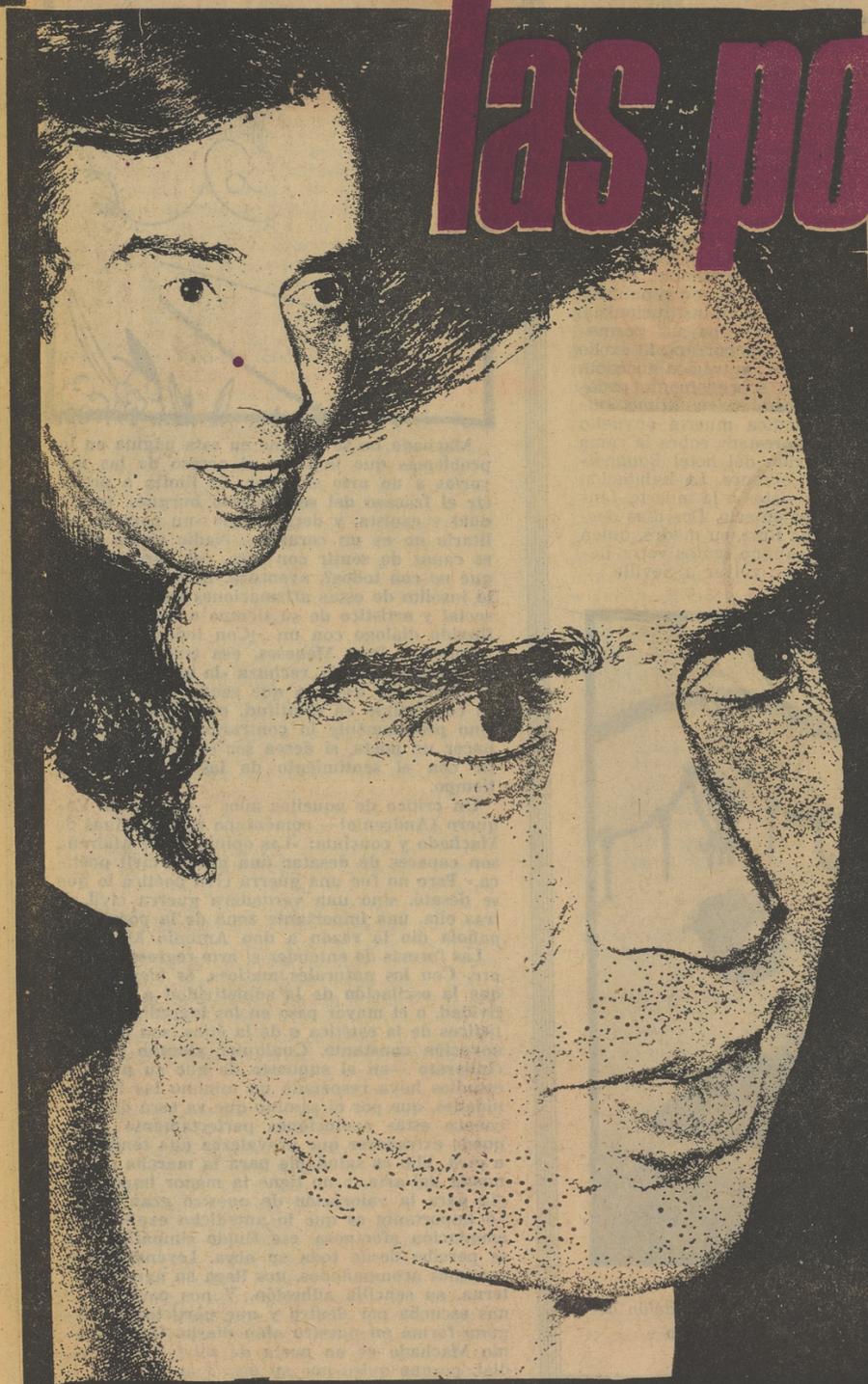
# SON

—¿Usted, también?  
—Yo, también.  
—¿Por ser gallego?  
—Hay una larga tradición de liberalismo en nuestra tierra. No quiero decir que lo sean todos. Pero el tan conocido caciquismo de Galicia ha dado lu-

—Oiga, ¿le gusta lo que hace?  
—Claro —y dice una frase redonda—: Sin vocación no hay futuro.  
—¿Qué hace usted en su puesto oficial?  
—Pues..., lo que hace un secretario general técnico.

siones usted prefiere la segunda, ¿verdad?  
—¿Cómo lo sabe usted?  
—Sonríe y casi asiente.  
Jaime Basanta responde siempre así, dejando entender las cosas. Uno piensa que le gustaría tenerlo como amigo, pero que debe

# las posibilidades



### MISION DE LA PRESIDENCIA:

COORDINAR  
Y  
CONTROLAR

—bueno, pues cuéntenme qué es la Presidencia, para qué sirve ese Ministerio.

—La misión de coordinar y controlar a los demás Ministerios. Por ejemplo, cada Consejo de Ministros requiere una preparación tal que significa un trabajo enorme. Y esa preparación corre a cargo de Presidencia. Nuestro Ministerio es, pues, el nexo de unión entre todos los demás.

### LAS DOS VIDAS Y LAS TRES DIMENSIONES

Una especie de timidez —otro rasgo gallego— impide que Jaime Basanta hable de sí mismo, de lo que hace, de lo que piensa. Cuarenta años, tres hijos, una bonita casa, un despacho lleno de libros y cuadros...

—Hay dos vidas: la real y la oficial. Yo me guardo la primera para mí.

Siempre que habla de eso lo hace en términos velados, casi abstractos.

—¿Cómo es usted?

—Pues..., como todo el mundo. Como todo el mundo —explica— de mi generación, de mi formación, de la visión que tenemos del mundo. No me considero en absoluto distinto ni excepcional.

—Hábleme algo más de su vida, de la real quiero decir.

Vuelve a salirle lo abstracto.

—Verá, en mi vida hay tres dimensiones, que son: la obligación profesional, por un lado; la trayectoria histórica, por otro, y una gran curiosidad mental.

—Y de esas tres dimen-

ser un mal enemigo. Hay algo de duro en la sonrisa de este hombre.

—¡Oiga!, tengo curiosidad por saber qué es lo que le ha podido atraer para realizar una trayectoria así. Quiero decir que no me parece demasiado atrayente una profesión administrativa.

Me mira sonriendo y, gallego siempre, contesta:

—¿Cree usted que es más atrayente el periodismo, por ejemplo?

Devuelta la pelota y marcando el tanto.

—Pues... tiene usted razón.

La conversación deriva por otros derroteros.

—Su superior inmediato es el señor Carro Martínez. ¿Cómo lo calificaría?

—Un hombre amplio y abierto. Acaso algo tímido.

—¿Y el presidente del Gobierno?

—Un hombre totalmente honrado que quiere hacer cosas por su país.

—Usted conoce bien a todos los políticos españoles, ministros o no. ¿Es amigo de todos? ¿Está de acuerdo con quién?

—Evidentemente, no soy amigo de todos, sino de unos pocos. En cuanto a lo de estar de acuerdo con alguno, sí lo estoy. Pero, claro, no puedo hacerle una lista.

Hace mucho calor en la calle. Nos despedimos en una esquina y la alta y delgada silueta se pierde en la sombra de unos árboles. Basanta se vuelve a su despacho. A coordinar y controlar dos verbos que abarcan funciones muy amplias y poco vistosas. Pero indispensables.

José Manuel SALGADO

Fotos M. GARROTE

gar siempre a una oposición liberal.

—Sí, en lugar de ser español fuese, por ejemplo, francés o alemán, ¿en qué partido estaría usted inscrito? O bien, ¿por qué partido votaría?

El «hombre de las posibilidades» no cae en la trampa. Que, por otra parte, es bien clara.

—No podría decirlo. Las tendencias políticas son muy diferentes, según el país. Lo que en Italia es democracia cristiana, ponga por caso, en Bélgica presenta características muy distintas.

Pasamos revista a una serie de personajes del país. La conversación se ha hecho más amistosa, más íntima. Entre gallegos...